

## ENCARNACION SERRANO RAMOS

### CERAMICA COMUN DEL ALFAR DE CARTUJA (GRANADA)

En la finca de Cartuja (Granada), propiedad que fue de la Compañía de Jesús, se encuentra ubicado en la zona NO., el yacimiento (alfar) que en parte hoy es objeto de nuestra atención.

Los trabajos de cultivo en este lugar fueron los que pusieron al descubierto los primeros hallazgos. En el año 1964 el Dr. Manuel Sotomayor, después de efectuar una serie de sondeos en la zona, inicia una primera campaña de excavación a la que siguieron otras en los años siguientes (1). El número de hornos excavados es de diez, con una producción muy variada: sigillata hispánica, común, un tipo de cerámica barnizada a la que Sotomayor denominó «granatensis» y material de construcción (tégulas y ladrillos). A una cierta distancia del yacimiento, pero dentro de la misma huerta de Cartuja, al abrir los accesos para la Universidad, apareció en el año 1971 un nuevo horno, en bastante mal estado de conservación (2), que viene a demostrarnos la gran extensión que debió tener este núcleo alfarero. La prueba de la importancia del conjunto vino a confirmarlo la declaración como monumento histórico en el decreto ley del 16 de octubre de 1969.

Dada la abundancia y variedad de formas que presenta la cerámica común de este alfar es lo que nos ha movido a darla a conocer.

### TAPADERAS

Son muy abundantes dentro de la producción de nuestros hornos (222 de las cuales algunas están completas). Las hay de diferentes tamaños: unas pequeñas, planas y con pivote en la parte superior (fig. 1, n.º 1-3 y 8), según Mercedes Vegas pueden considerarse como tapaderas de anfaras que se encuentran a menudo al Norte de los Alpes en yacimientos del siglo I de C (3), corresponden al tipo 62 de la citada autora; otras con la parte superior plana, el borde liso o algo inclinado hacia afuera y de ellas en unas muy poco diferenciado y en otras más (fig. 1, n.º 4-6, 9 y 10), con un diámetro comprendido entre los 10 y los 16 cms. (tipo 17 de Vegas) y finalmente un tercer grupo de tamaño mayor, con un diámetro de 27 cms. o algo superior y algunas con un orificio en un lateral (Fig. 1, n.º 11). Para este último grupo tenemos paralelos en la villa romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga) (4). Son por lo general las tapaderas de Granada más abiertas y por lo tanto menos

(1) SOTOMAYOR, M., «Alfar romano en Granada», *Actas del IX Cong. Nac. Arq. (Valladolid 1965)*, Zaragoza 1966, pp. 367-372. IDEM., «Excavaciones en la huerta de la Facultad de Teología de Granada», *Not. Arq. Hisp.*, 8/9, Madrid 1966, pp. 193-202. IDEM., «Siete hornos de cerámica romana en Granada con producción de sigillata», *Actas del XI Cong. Nac. Arq. (Mérida 1968)*, Zaragoza 1970, pp. 713-728. GAMER, A., «Über neuere funde von Töpferöfen Römischer zeit auf der Iberischen Halbinsel», *Madrider Mitteilungen*, 12, 1971, pp. 153-169.

(2) Agradecemos muy sinceramente al Dr. Manuel Sotomayor el habernos brindado no sólo el material para su estudio sino también una serie de notas manuscritas de todos los hornos.

(3) VEGAS, M., *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común*, Public. Event. Inst. Arq. y Preh. Univ. Barcelona, n.º 8, 1964, p. 42. IDEM., *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Public. Event. Inst. Arq. y Preh. Univ. Barcelona, n.º 11, 1973, pp. 148-151.

(4) SERRANO RAMOS, E., «Materiales de Manguarra y San José (Cártama)», *Jabega*, n.º 1, 1973, pp. 67-70. SERRANO RAMOS, E., y LUQUE MORAÑA, A. de., «Memoria de las excavaciones de Manguarra y San José (Cártama-Málaga)», *Not. Arq. Hisp.*, Arqueología, IV, 1976, Lám. XIII. IDEM., «La villa romana de Manguarra y San José en Cártama (Málaga)», *Segovia y la Arqueología Romana*, Inst. Arq. y Preh. Univ., Barcelona, n.º 27, 1977, Lám. III, n.º 1.

profundas que las aparecidas en Munigua (5).

La arcilla en ellas suele variar, predominan las de color ladrillo, le siguen las de amarillo ocre y por último las grisáceas. La superficie hay casos en que está muy cuidada, incluso algunas presentan una capa de engobe, en otras por el contrario es muy basta.

## EMBUDOS

El embudo fabricado en Cartuja presenta el borde vuelto al exterior con dos estrías paralelas bajo él y con la pared muy oblicua; tiene un diámetro de 21,5 cms. y pertenece al tipo 19 de Vegas (Fig. 1, n.º 12). La arcilla es clara, algo rosácea, con partículas de mica y la superficie beige dorada. Es de las formas menos abundantes dentro de la producción de estos hornos, pues además del embudo descrito, sólo tenemos tres fragmentos de la parte estrecha.

Presenta diferencias con el de Albintimilium (6), Tarragona (7) y con el de sigillata hispánica de Iruña (8).

## MORTEROS

Son cuencos poco profundos, con el fondo plano o un pie poco marcado, la pared oblicua aunque en algunos está algo abombada y el borde casi horizontal o con visera y un pico simplificado, para verter el contenido. En el interior, en lugar de piedrecitas, como es frecuente en Pollentia (9), unas estrías paralelas hasta el fondo, estrías que en algunos casos aparecen muy juntas unas de otras y en otros dejan pequeños espacios vacíos, pero en ambos arrancan de debajo del borde (Fig. 2, n.º 13-19). Los tenemos con la arcilla ladrillo, rosáceo, amarillo ocre y grisáceo; la superficie cuidada, aparece en algunos con engobe. El diámetro está comprendido entre los 21 y 26 cms. Pertenecen al tipo 7 de Vegas y han sido estudiados 19 fragmentos.

La sustitución de las piedrecitas por estrías no es una excepción de nuestro centro con paralelas en Hofheim (10), Munigua (11), en un alfar romano aún sin excavar en los límites de Casabermeja (Málaga) (12), Conimbriga (13) y Cártama (Málaga) (14). También tenemos un borde que presenta las mismas características que los anteriores, pero sin las estrías del interior, a no ser que éstas apreciaran mucho más abajo, lo que sería una excepción y para el que tenemos paralelos en Liria (15),

(5) VEGAS, M., «Munigua. Cerámica romana del siglo I después de J. C.». *Not. Arq. Hisp.*, 1971, p. 104, fig. 10.

(6) LAMBOGLIA, N., *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana*, Istituto Internazionale di Studi Liguri, Bordighera 1950, fig. 89 y 93.

(7) VEGAS, M., *Cerámica común romana...*, fig. 18, 1.

(8) NIETO GALLO, G., *El oppidum de Iruña (Alava)*, Concejo de Cultura de la Excm. Diputación Foral de Alava, Vitoria 1958, fig. 34.

(9) VEGAS, M., *Clasificación tipológica...*, p. 20, fig. 5.

(10) RITTERLING, E., *Das frühromische Lager bei Hofheim im Taunus*, Wiesbaden, 1913, tipo 79.

(11) VEGAS, M., «Munigua...» p. 106, fig. 11.

(12) SERRANO RAMOS, E., y RODRIGUEZ OLIVA, P., «Cerro Alcaide: Un alfar romano en Casabermeja», *Jabega*, n.º 6, 1974, p. 61, fig. 10, n.º 28.

(13) ALARCAO, J. de., *Cerámica Común. Local e Regional de Conimbriga*, Suplementos de Biblos, 8, Coimbra 1974, fig. XXV, n.º 537-538.

(14) SERRANO RAMOS, E y LUQUE MORAÑA, A de., «Memoria de la segunda campaña de excavación en la viala romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga)» (en prensa en el *Not. Arq. Hisp.*, fig. 6, n.º 22 y fig. 12, n.º 36-37).

(15) MARTIN, G. y GIL MASCARELL, M., «La romanización en el campo de Liria». Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, n.º 7, 1969, fig. 13, n.º 1-2 y fig. 15, n.º 1-2.

Pamplona (16), Albintimilium (17), Córdoba (18), Cerro del Plomo (Jaén) (19) y Pollentia (20).

### CUENCOS SIN ESTRIAS

La mayor variedad de estos cuencos lo tenemos en los bordes: unos en forma de almendra (Fig. 2, n.º 20 y 3 n.º 26), otros con una acanaladura para la tapadera (Fig. 3, n.º 21) y los terceros con el borde muy grueso y estría poco profunda en el exterior (Fig. 3, n.º 27). Las paredes son cilíndricas, de distinta altura y en unos la pared sobre la carena es oblicua y en otros perpendicular. El fondo es plano, con amplia base y sin estrías ni pátina cenicienta en el exterior. El diámetro queda comprendido entre los 16 a los 24 cms. Los tenemos con la arcilla rojizo, ocre anaranjado y grisáceo, mal depurada y en cuanto a la superficie en algunos hay restos de engobe pero lo más frecuente es que tenga un color ocre rosáceo. Estudiados 28 ejemplares algunos casi completos.

Se diferencian estos cuencos, de los de fondo estriado, pátina cenicienta y borde aplicado que aparecen en Albintimilium (21), Ampurias (22), Pollentia (23) y la necrópolis de Barcelona (Plaza Villa de Madrid) (24). Podríamos considerar nuestra forma, como un precedente de los cuencos anteriores, al igual que ocurre con los del alfar de Sutri y Gabii y con un fragmento de Pollentia, hallado en la zona al Norte de la Casa de los dos Tesoros (25).

### PEQUEÑOS CUENCOS DE FONDO PLANO

Dentro del concepto de cuencos podemos incluir estos tres que se diferencian entre otras cosas de los vistos anteriormente en que son de menor tamaño. En el primero el borde es liso, la pared irregular y el fondo plano. (Fig. 3, n.º 22). En el segundo el borde está engrosado, las paredes cilíndricas y con estrías en la cara externa a partir del borde (Fig. 3, n.º 23). Este tiene cierta semejanza con el tipo 5 de Vega, pero las estrías aparecen también sobre la carena y no tiene pátina cenicienta. El tercero presenta como características el borde vuelto hacia el interior, la pared curva y con estrías circulares en el interior (Fig. 3, n.º 25). La arcilla es amarillo ocre, muy mal depurada y con la superficie poco cuidada, en los dos primeros y con partículas de mica y engobe en el tercero. Con un diámetro de 9 a 16 cms.

### CUENCOS CARENADOS

Presentan el borde horizontal con una acanaladura muy poco marcada, la carena muy pronun-

(16) MEZQUIRIZ DE CATALAN, M.ª A., *La excavación estratigráfica de Pompaelo*. I. Campaña de 1956, Diputación Foral de Navarra, Instituto Príncipe de Viana, Pamplona 1958, fig. 41, n.º 18 y fig. 45, n.º 11.

(17) LAMBOGLIA, N., *Gli scavi di Albintimilium...*, fig. 21, n.º 81.

(18) GARCIA Y BELLIDO, A., «Los hallazgos cerámicos del área del templo Romano de Córdoba», *Anejos de A. E. Arq.*, V, Madrid 1970, fig. 30.

(19) DOMERGUE, C., «El cerro del plomo. Mina «el Centinillo» (Jaén)», *Not. Arq. Hisp.*, XVI, Madrid 1971, fig. 31, n.º 81.

(20) VEGAS, M., *Cerámica común romana...*, fig. 10, n.º 12.

(21) LAMBOGLIA, N., *Gli scavi di Albintimilium...*, p. 57, fig. 21, n.º 67; p. 103, fig. 51, n.º 14. Aparece en el estrato VIA y perdura hasta entrada el siglo II de C.

(22) LAMAGRO BASCH, M. y LAMBOGLIA, N., «La estratigrafía del decumano A de Ampurias», *Ampurias XXI*, 1959, fig. 2, n.º 4. Estrato IA.

(23) VEGAS, M., «Vorläufiger Bericht über römische Gebrauchskeramik aus Pollentia (Mallorca)», *Bonner Jahrbücher*, 163, 1963, Nivel II. Se encuentran en el nivel augusteo y en el superior en gran número.

(24) ADROER, A. M.ª., «La cerámica romana procedente de una necrópolis de Barcelona (Plaza Villa de Madrid)», *Riv. di Stud. Liguri*, XXIX, 1963, pp. 108-109.

(25) VEGAS, M., *Cerámica común romana...*, p. 24.

ciada en la parte alta del cuerpo, a partir de la cual la pared se inclina oblicuamente hasta el fondo que no debió de ser muy ancho (Fig. 3, n.º 24). Son cuencos no muy profundos y relativamente anchos con un diámetro de boca de 18 a 28 cms. La arcilla es de color ladrillo con abundante partículas de mica.

## GRANDES CUENCOS CON ASAS EN FORMA DE LAZO

Tienen estos recipientes el borde inclinado hacia el interior aunque en algunos es casi horizontal y con una hendidura muy poco marcada; de paredes muy oblicuas y el fondo plano, con muy poca base en comparación con el diámetro de la boca, que está comprendido entre los 24 a los 36 cms; con asas de lazo dobles o simples a ambos lados (Fig. 4, n.º 30). La arcilla por lo general es amarillo ocre, mal depurada y la superficie, no muy cuidada con restos de engobe en algunos (estudiados 35 fragmentos).

Un paralelo muy próximo a nuestros ejemplares tenemos en la sigillata hispánica de Andújar, en la variante de la forma Drag. 44, la diferencia fundamental está en el pie y en las paredes que son más curvas. La fecha que le da Roca es la de mediados o segunda mitad del siglo II (26). La misma forma en la villa de Cártama, que tiene su momento de máximo esplendor en el siglo IV (27), y con ligeras diferencias en cerámica pintada bajoimperial (28).

## PLATOS

Podemos hacer dos grandes apartados dentro de este tipo: 1.º platos con el borde liso y 2.º platos con el borde bifido.

Los primeros presentan indistintamente el borde vuelto hacia el interior u horizontal, la pared ligeramente curva y el fondo plano, algunos con estrías en su interior. La arcilla de color ladrillo, gris, ocre grisáceo y anaranjado, normalmente mal depurada; algunos presentan engobe en el exterior aunque por lo general está más cuidada la superficie interna. El número total de piezas estudiadas es de 40. (Fig. 3, n.º 28-29 y fig. 4, n.º 31-34).

Tenemos para estos platos paralelos en Portugal (29), Iruña (30) y Pamplona (31).

Tipológicamente similares a los anteriores contamos con unos platos barnizados que presentan la pared baja, ligeramente curva y de muy poco grosor, con el borde liso y algo inclinado hacia el interior (Fig. 4, n.º 35). El barniz aparece cubriendo una o ambas caras, es de color rojo ocre o anaranjado, mate y no de gran calidad (tipo 15 A de Vegas). Son imitaciones de las fuentes con barniz inte-

(26) ROCA, ROUMENS M., *Sigillata hispánica producida en Andújar*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén 1976, Lám. 32 y p. 80-81.

(27) SERRANO RAMOS, E. y LUQUE MORAÑO, A. de., «Memoria de la tercera campaña de excavación en la villa romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga)», (en prensa en el *Not. Arq. Hisp.* n.º inv. H. C. 4/2 y 3/1).

(28) MOUNTINHO, A., «Cerâmiques pintadas, A propos...», 1976, fig. XV, 13. Cfr. BELTRAN LLORIS, M., *Cerámica romana. Tipología y clasificación*, Zaragoza 1978, Lám. LV, 678.

(29) ALARCAO, J. y A., «O espólio da necropole luso-romana de Valdoca (Aljustrel), *Conimbriga*, vol. V, 1966, sepultura n.º 26, n.º 2. CONCEICAO NEVES, J. da., «Uma coleção particular de materiais romanos em Aramenha», *Conimbriga*, XI, 1972, Lám. III, n.º 1, 2, 7, 8, 9, 10 y 11. ALARCAO, J. de., *Cerâmica común...*, Fig. XVIII, n.º 384-385; Fig. XXV, n.º 534 y Fig. LVIII, n.º 1034.

(30) NIETO GALLO, G., *Op. cit.*, p. 53, fig. 18, n.º 2.

(31) MEZQUIRIZDE CATALA, M.ª A., *La excavación estratigráfica de Pompaelo...*, fig. 72, n.º 8 y fig. 129 y 131.

rior rojo-pompeyano y se encuentran diseminados por todo el Imperio, siendo probablemente productos de fabricación local (32).

Los segundos, la diferencia que presentan con el grupo anterior es que en estos el borde queda dividido en dos partes por una estría bastante profunda (Fig. 5, n.º 36-38). Los tenemos con un diámetro de 24 y 26 centímetros; predominan los de arcilla rojizo, color que encontramos también en su superficie. Han sido estudiados 42 fragmentos que corresponden todos ellos al tiempo 14 de Vegas.

Paralelos para estos platos tenemos en Pollentia (33), Numancia (34), Ampurias (35), Gabii (36), en el estrato VIA de Albintimilium (37), en el poblado de San Miguel de Sorba (38), en Araménha (39) aunque con ligeras variantes y en la villa de Cártama (40). Según Mercedes Vegas pueden ser de origen itálico, derivado de formas helenísticas (41).

## LEBRILLOS

Se caracteriza esta forma por sus grandes dimensiones; el diámetro oscila entre los 22 y los 40 centímetros; el borde horizontal, ligeramente caído hacia afuera, presenta muy marcada la separación entre éste y las paredes que están muy abiertas y son de gran grosor; el fondo es plano (Fig. 5, n.º 39-40). La arcilla oscila entre la de color ladrillo y amarillo ocre, con abundantes partículas de mica; son muy escasos los fragmentos que han tenido mala cocción y hay un gran porcentaje con engobe. Es de las formas más abundantes (120 fragmentos) y con una gran variedad en los perfiles.

Contamos con paralelos en Cártama (42) y Barbesula (43).

## VASIJAS CON EL BORDE EXVASADO

Son todos ellos de un gran diámetro, estando comprendido entre los 22 a los 40 centímetros; el borde presenta diversas variantes: desde los abiertos hacia afuera y en algunos casos con dos estrías paralelas hasta los horizontes; el fondo plano; la pared oblicua aunque en algunos es casi vertical y con las estrías del torno marcadas en el interior (Fig. 6, n.º 41-43). Dentro de esta forma hay grandes diferencias no sólo en cuanto al perfil sino también en el grado de depuración de la arcilla y el cuidado de la superficie. Las tenemos con la arcilla amarillo ocre, ladrillo y grisáceo, con la superficie más o menos cuidada y algunos con engobe (estudiadas 36).

(32) VEGAS, M., *Cerámica común...*, p. 49.

(33) VEGAS, M., *Clasificación tipológica...*, figl 6, Tipo 11.

(34) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 21.

(35) ALMAGRO BASCH, M., *Las Necrópolis de Ampurias*, Barcelona 1955, vol. I, p. 360, fig. 344, 2; p. 371, fig. 367, 7.

(36) VEGAS, M., «Römische Keramik von Gabii (Latium)», *Bonner Jahrbücher*, 168, 1968, fig. 16, n.º 158.

(37) LAMBOGLIA, N., *Op. cit.*, p. 73, fig. 31 n.º 60.

(38) SERRA VILARO, J., «Poblado Ibérico de San Miguel de Sorba», *Mem JSEA*, n.º 44, Madrid 1922, p. 13, fig. 11.

(39) CONCEICAO NEVES, J. de., *Op. cit.*, Lám. III, n.º 4 y 5.

(40) SERRANO RAMOS, E. y LUQUE MORAÑA, A. de., «Memoria de las excavaciones de Manguarra y San José (Cártama-Málaga)», *Not. Arq. Hisp. Arqueología*, IV, 1976, fig. 5, n.º 50.

(41) VEGAS, M., *Cerámica común...*, p. 45.

(42) SERRANO RAMOS, E. y LUQUE MORAÑO, A. de., «Memoria de la segunda campaña...» fig. 13, n.º 48).

(43) RODRIGUEZ OLIVA, P., «Mvncipvm Barbesvlanvm» (en prensa en Baética lám. 2, 1).

Esta forma pertenece al tipo 12 de Vegas, quien señala su semejanza con los cubos actuales; nuestros ejemplares son menos profundos que los que recoge Vegas (44) y con la pared más abierta, con cierta semejanza con el kalathos o sombrero de copa de la cerámica ibérica. Tenemos paralelos en Ostia (45), Mediterráneo Oriental (46), Chemtou, regiones al Norte de los Alpes (47), Albintimilium (48), Tarragona, Pollentia (49) y Pamplona, aunque con el borde horizontal (50).

La fecha dada por Vegas para estas vasijas, siglos III y IV (51), no concuerda con la que da Sotomayor para la producción de los hornos (52), ni con la sigillata hispánica producida en ellos (53). Por el contrario las vasijas aparecidas en la villa de Cártama (54) si están de acuerdo con la fecha dada por Vegas y con la de los paralelos anteriores.

## ORZAS

Presentan estas orzas (55) el borde redondeado, algo vuelto hacia el exterior y algunas con una acanaladura muy poco marcada sobre el lado interno; el cuerpo es ovoide y el fondo plano. Con un diámetro de boca de 10 cms. (Fig. 7, n.º 44). La arcilla es de color ladrillo o amarillo ocre, mal depurada; la superficie poco cuidada y algunas con engobe. (Estudiados 4 ejemplares).

## OLLAS

Las características son muy similares a la forma anterior y la diferencia más clara la tenemos en el cuerpo que es más panzudo. El diámetro está comprendido entre los 10 a los 16 cms, teniendo algunas con un diámetro inferior (Fig. 7, n.º 45-46). En cuanto al borde lo tenemos, redondeado, horizontal con acanaladura o exvasado. La arcilla es de color ladrillo, amarillo ocre o gris, por lo general mal depurada y con la superficie poco cuidada aunque algunas presentan engobe. Estudiados 27 a los que hemos de sumar 150 fragmentos sobre los que tenemos nuestras dudas si son ollas u orzas por los motivos antes expuestos. Algunas de ellas con paralelos en Albintimilium (56). Podrían corresponder al tipo 1 de Vegas pero con ligeras diferencias.

También tenemos esta misma forma con asa y en éste caso el borde es más o menos redondeado, el cuerpo globular sin las acanaladuras que tienen la mayoría de los ejemplares de Albintimilium.

(44) VEGAS, M., *Op. cit.*, fig. 13.

(45) CARANDINI, A. y otros, *Ostia I, Le Terme del Nuotatore. Scavo dell'ambiente IV. Studi Miscellanei 13*, Roma, 1968, fig. XXI, n.º 419-421.

(46) ROBINSON, H., *The Athenian Agora, vol. V. Pottery of the Roman period. Chronology*. Princeton 1959, fig. 7, n.º G 187 y fig. 13, K 78-81.

(47) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 41.

(48) LAMBOGLIA, N., *Op. cit.*, p. 23, fig. 4, n.º 23.

(49) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 41.

(50) MEZQUIRIZ DE CATALAN, M.ª A., *Op. cit.*, p. 282 y fig. 129, 3. Esta forma comienza a aparecer en el estrato del siglo I, el más antiguo de Pamplona, y perdura hasta el IV con características similares.

(51) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 41.

(52) SOTOMAYOR, M., «Siete hornos de cerámica romana...» p. 722.

(53) SERRANO RAMOS, E., «Sigillata hispánica de los hornos de Cartuja (Granada) (en prensa en el BSAA).

(54) SERRANO RAMOS, E. y LUQUE MORAÑO, A. de., «Memoria de las excavaciones...», fig. 5, n.º 54. IDEM., «Memoria de la segunda campaña...», fig. 3, n.º 24.

(55) Dado que tanto las orzas como las ollas tienen un perfil muy similar, para poder contar con un criterio fijo hemos decidido llamar ollas a los ejemplares que tienen un diámetro de panza superior a los 15 cms., los de diámetro inferior los consideramos orzas. Este procedimiento arbitrario tiene el inconveniente de los que no nos dan el diámetro de panza, además como este criterio lo hemos adoptado a posteriori es por lo que el recuento que teníamos puede estar falsificado, de ahí que hemos preferido el dar sólo el número de las piezas dibujadas.

(56) LAMBOGLIA, N., *Op. cit.*, fig. 54, n.º 44.

lium (57) y como es usual en las ollas bajoimperiales; el asa aparece en unas lisas y en otras con una estría muy pronunciada (Fig. 7, n.º 47-52). La arcilla en la mayoría está bien depurada y es de color amarillo ocre con engobe en el exterior (estudiados 8 fragmentos).

## PLATOS HONDOS

Se caracterizan estos platos por su pequeño tamaño (diámetro de 12 a 20 cms.), la pared muy inclinada, a veces ligeramente carenados, el borde redondeado, vuelto hacia el interior en algunos y el fondo plano o con un pie muy pequeño y moldura en la pared externa (Fig. 8, n.º 53-55 y 57-58). Dentro de esta forma podemos hacer dos grandes grupos atendiendo al grado de depuración de la arcilla y a su aspecto externo: a) los que presentan una arcilla (clara con ligero tinte rosáceo, amarillo ocre o gris) bien depurada, la superficie cuidada y con engobe (estudiados 54 fragmentos y b) los de arcilla mal depurada, con la misma tonalidad que los anteriores y la superficie menos cuidada aunque en algunos tengamos también restos de engobe, de éste último grupo tenemos 83 fragmentos.

Para esta forma tenemos un precedente remoto en la factoría paleopúnica de Toscanos (57 Bis) y otro más cercano en la cerámica campaniense (Lamboaglia forma 5). Podemos considerar a nuestros platos como una imitación en común de formas de vajilla de mesa. Vegas señala que estas imitaciones no son muy abundantes, que se dan en todas las épocas y que eran una especie de sustituto en los hogares de una economía precaria (58). De los cuatro ejemplares que presenta la citada autora el de su Fig. 19, 3 procedente de Pollentia es el más similar a los nuestros, pero discrepamos de ella en cuanto a su imitación, pues al tener nuestro ejemplar el fondo, creemos que está más próximo de la campaniense que de la forma 54 de sigillata clara D. Corresponde al tipo 20 de Vegas y contamos con paralelos en Augst (59), el Agora de Atenas (60) y Conimbriga (61), pero estos últimos son mayores que los nuestros.

Una variante de los anteriores podemos considerar al de la Fig. 8, n.º 59, que creemos puede ser una imitación de sigillata clara A, forma 3 de Lamboglia.

## TAZON

Tiene este tazón el borde vuelto hacia el interior con un diámetro de 14 cms., la pared curva, de gran grosor y el fondo plano. Es el único que tenemos con estas características aunque es posible que entre los bordes que hemos incluido dentro de los platos anteriores en cerámica basta pueda haber alguno que pertenezca a esta forma. La arcilla es de color ocre, con abundantes partículas de mica y quedan restos de engobe en ambas superficies (Fig. 8, n. 56).

(57) LAMBOGLIA, N., *Op. cit.*, fig. 75, n.º 1; Fig. 87; Fig. 88, n.º 1; Fig. 93, n.º 2; fig. 94, n.º 2; fig. 95, n.º 18-19; fig. 99, n.º 54-56; fig. 100, n.º 25; fig. 102, n.º 25 y fig. 104, n.º 17-18.

(57 bis) SCHUBART, H., NIEMEYER, H. G. y PELLICER CATAN, M., *Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río de Vélez*. Excavaciones de 1964, Exc. Arq., en Esp. n.º 66, Madrid 1969, Lám. XIII.

(58) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 57.

(59) ETTLINGER, E., *Die Keramik der Augstern Thermen*, Ausgrabung, 1937-38, Lám. IX, n.º 2 y 3; Lám. XIX, n.º 3.

(60) ROBINSON, H., *Op. cit.*, Lám. 12, n.º K. 18.

(61) ALARCAO, J. de. *Cerámica Común...*, fig. VIII, 165-167 y fig. IX, 190-199.

## VASOS DE FORMA DRAG. 44

También bajo las imitaciones de formas de sigillata podríamos incluir unos fragmentos que podrían corresponder por su forma a la Drag. 44 aunque en el modelo subgálico e hispánico el trozo de pared que hay sobre el baquetón es más ancho y perpendicular, mientras que en nuestro caso es oblicuo y más estrecho (Fig. 8, n.º 61); Los tenemos con un diámetro de 18 y 22 cms. La arcilla por lo general está bien depurada, de color ladrillo o amarillo ocre y en algunos con engobe. Estudiados 9 fragmentos.

## COPA

Bajo esta denominación hemos incluido este ejemplar que creemos es una imitación de forma de sigillata y que como los anteriores estaría dentro de la vajilla de mesa. Tiene una especie de baquetón que divide a la pared en dos partes, la superior perpendicular y la inferior oblicua y el fondo plano. La arcilla es amarillo ocre, bien depurada y con un diámetro de 8 cms. (Fig. 8, n.º 60).

Corresponde al tipo 21 de Vegas y creemos puede ser una imitación del servicio II de sigillata aretina, tnpno Haltern 8. Un paralelo tenemos en Sutri (62) y en la villa de Manguarra y San José de Cártama (Málaga) (63).

## PLATITOS

Presentan estos platitos el fondo plano o un pie pequeño, con una especie de baquetón o carena en la unión entre el borde y la pared, son muy poco profundos y los tenemos con un diámetro que oscila entre los 8,5 a los 14 cms. (Fig. 8, 62-65). La arcilla es clara con ligero tinte rosáceo o amarillo ocre y en algunos casos con engobe.

Esta forma la tenemos en Augst (64), en la sigillata del centro de Reinzabern (65) aunque con un pie alto y en la sigillata clara (66). Como las anteriores formarían parte de la vajilla de mesa. Estudiamos 18 ejemplares.

## PEQUEÑOS VASOS DE CUERPO OVOIDE

Estos vasos tienen el borde algo engrosado, horizontal y con una pequeña inclinación hacia el exterior; el diámetro está comprendido entre los 8 a los 14 cms. La separación entre el borde y el cuerpo queda marcada en todos ellos por una pequeña estria, el cuerpo es globular y el fondo plano o con un pequeño pie anular. (Fig. 9, n.º 66-67). Dada su fragmentariedad no sabemos si tuvieron o no asa aunque nos inclinamos a pensar que no.

(62) VEGAS, M., *Cerámica Común...*, p. 58, n.º 7.

(63) SERRANO RAMOS, E. y LUQUE MORAÑO, A. de., «Memoria de la segunda campaña...», fig. 30 n.º 7.

(64) ETTLINGER, E., *Op. cit.*, Lám. IX, n.º 4.

(65) OSWALD, F. y PRYCE, T. D., *An introduction to the study of Terra Sigillata*, London 1920, Reed. 1966, Lám. LXV, n.º 1. Ludwici type Ti'.

(66) HAYES, J. W., *Late Roman Pottery*, Br. School Rome, London 1972, fig. 60, n.º 1.



Dentro de esta forma podemos hacer dos grupos según el tipo de arcilla y su depuración: a) vasos con la arcilla predominantemente clara, muy bien depurada, con la superficie muy cuidada y con restos de engobe en algunos casos (estudiados 44 fragmentos) y b) los que presentan la arcilla no tan depurada y con la superficie más basta. A este segundo grupo pertenecen 25 fragmentos.

El origen de estos vasos los podemos tener en la cerámica ibérica, concretamente en el Pajar de Artillo, tenemos un paralelo bastante claro, siendo una copia de un prototipo helenístico (67), también tenemos una forma similar en Agust (68) y en la sigillata hispánica de Andújar, forma 55 (69), aunque en ésta con una o dos asas, el borde exvasado y con una base más pequeña que los nuestros.

### VASOS CARENADOS

Presentan estos vasos el borde vuelto hacia el exterior, la pared cilíndrica o algo abombada, algunos con la carena muy marcada, y el pie lleno (Fig. 9, n.º 68-69). Los tenemos con un diámetro de 8,9 y 10 cms. La arcilla clara, amarillo ocre, gris o ladrillo, bien depurada y con la superficie cuidada, algunos con engobe. Por su arcilla y depuración pertenece esta forma a la cerámica común fina y como las anteriores podemos considerarla como vajilla de mesa. Estudiados 26 fragmentos.

Un paralelo aunque con algunas variantes tenemos en la cerámica de paredes finas, forma XLIII de Mayet (70) y la verticalidad de las paredes nos recuerda a la forma Drag. 30.

### ORCITAS

Tienen estas orcitas muy poco grosor en la pared, el borde está ligeramente abierto hacia el exterior, con un diámetro comprendido entre los 8 a 10 cms. el cuerpo ovoide y el fondo plano. La arcilla, muy bien depurada, es de color ladrillo, gris o amarillo ocre, con engobe en algunas. (Estudiados 11 ejemplares).

Una forma similar en Vindonissa (71).

### OLLITA

También dentro de la vajilla de mesa creemos poder incluir este fragmento de una pequeña olla. Presenta el borde algo exvasado y bajo éste arranca el asa; en la pared externa un grafito y ha sido el único que tenemos en toda la común. Los grafitos por el contrario son muy abundantes sobre la sigillata hispánica producida en este centro y aparecida en el cerro de los Infantes (Granada) (72), algunos de los cuales debieron de hacerse en el mismo alfar pues sobre él se dio posteriormente el barniz. La arcilla es clara, con ligero tinte rosáceo, muy bien depurada; con un diámetro de boca de 7 cms. (Fig. 9, n.º 71).

(67) LUZON NOGUE, J. M.ª *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo (Campaña 1970)*, Exc. Arq. en Esp. n.º 78, Madrid 1973, Lám. IV. Forma 3, vasos de beber.

(68) ETTLINGER, E., *Op. cit.*, Lám. VIII, n.º 1.

(69) ROCA ROUMENS, M., *Op. cit.*, Lám. 34, a, b, c y d.

(70) MAYER, F., *Les Céramiques a Parois Fines dans la Peninsule Ibérique*, Paris 1975, Lám. LXII.

(71) TOMASEVIC, T., *Die Keramik der XIII aus Vindonissa*. Vindonissa, Museum Brugg, 1970, Lám. XVII, n.º 20.

(72) SERRANO RAMOS, E., «Sigillata hispánica...».

## JARRAS DE UN ASA CON BOCA ANCHA Y CUELLO POCO MARCADO

Dentro de este grupo podemos distinguir dos variantes: La A es de mayor tamaño con un diámetro de boca de 11 y 14 centímetros; presenta una pequeña acanaladura sobre la boca y con un vertedero apenas pronunciado, no tiene diferenciado el cuello del cuerpo como ocurre en las de la nave romana de Albenga (73); el cuerpo es piriforme y el fondo plano. A esta variante pertenecen 71 fragmentos de bordes a los que hemos agrupado según el color de la arcilla: 58 amarillo ocre, 11 ladrillo y 2 gris, algunos de ellos con resto de engobe. (Fig. 9, n.º 72). En Vegas tenemos un bocal procedente de Sutri muy similar a los nuestros (74):

La variante B es de menor tamaño, con un diámetro de 6,7 y 8 cms. Sus características son similares a las anteriores a saber: el borde inclinado hacia afuera, el cuello corto sin diferenciar con el cuerpo y éste piriforme, la base plana; el arranque del asa en el borde o bajo éste. En cuanto a la arcilla las tenemos beige, ladrillo y amarillo ocre, normalmente está bien depurada y con la superficie poco cuidada (estudiados 14 fragmentos) (Fig. 9, n.º 73 y fig. 10, n.º 74-75).

Además de los paralelos antes mencionados en Albenga y Sutri, esta forma que en Vindonissa se considera imitación de formas metálicas (75), aparece en Numancia, Pollentia, Gabii, Ostia (76), Albintimilium, fechada en el siglo II y III de C (77), necrópolis Plaza Villa de Madrid de Barcelona (78) y en la factoría de punta de Arenal (Javea) (79).

En cuanto a la cronología Vegas sitúa esta forma desde el siglo II a de C. hasta finales del II o comienzos del siglo III (80). Las fabricadas en Granada corresponderían a finales del I o comienzos del II y pertenecen al tipo 44 de Vegas.

## JARRAS DE DOS ASAS

Bajo esta denominación hemos agrupado unos borde con las siguientes características: en unos es horizontal, algo caído, con el cuello abierto y de muy poco grosor en la pared, con dos asas que arrancan del borde y con un diámetro de 12 y 14 cms., (Fig. 10, n.º 76). En otros, redondeado y con ensanchamiento en la parte superior del cuello, de donde arrancan las asas (Fig. 11, n.º 91-93 y 96), aunque algunos es posible que sólo tuvieran una.

Jarras con este tipo de bocas se dan en la cerámica campaniense (81), en la sigillata sudgálica (82), en la sigillata clara B (83) y en la cerámica común (84). Un tercer grupo con el borde algo en-

(73) LAMBOGLIA, N., «La nave romana di Alberga», *Riv. di Stud. Liguri*, XVIII, 1952, p. 180-181.

(74) VEGAS, M., *Op. cit.*, fig. 36, n.º 4, tipo 44.

(75) ETTLINGER, E. y SIMONETT, *Römische Keramik aus dem Schuttügel von Vindonissa*, Basel 1952, p. 83.

(76) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 103.

(77) LAMBOGLIA, N., *Gli scavi di Albintimilium...*, p. 137, fig. 75, n.º 2.

(78) ADROER, A. M.ª, *Op. cit.*, p. 112-113, n.º 7.592, 7.539.

(79) MARTIN, G. y SERRES, M.ª D., *La factoría pesquera de punta de L'Arenal y otros restos romanos de Jávea (Alicante)*, S. I. P., Serie de trabajos varios, n.º 38, Valencia 1970, p. 54, fig. 28, n.º 84.

(80) VEGA, M., *Op. cit.*, p. 103.

(81) LAMBOGLIA, N., «Per una classificazione preliminare della ceramica campana». *Actas du I Congreso International D'Etudes Ligures*, Bordighera. 1952, p. 198.

(82) BALSAN, L. y VERNHET, A., «Una grande lagéne de la Graufesenque», *Gallia* XXIX, 1971, fascículo, fig. 7.

(83) DARTON, A., «Sigillée claire B de la vallée du Rhone», *Riv. di Studi Liguri*, XXXVIII, n.º 2, 1972, p. 169.

(84) LAMBOGLIA, N., «La nave romana...», p. 176, fig. 33, n.º VEGAS, M., *Op. cit.*, fig. 30, n.º 7.

grosado, la pared totalmente vertical y con unas estrías, no sabemos si este grupo tuvo una o dos asas (Fig. 11, n.º 94-95). La arcilla que predomina es la amarillo ocre, bien depurada y con engobe. (Estudiados 21 fragmentos). Creemos poder englobar a los tres grupos bajo el tipo 37 de Vegas, con una fecha inicial en la época república y con una perduración hasta la época flavia inclusive (85).

Finalmente hemos incluido bajo este epígrafe unas bocas que tienen el cuello cilíndrico, el borde vuelto hacia el interior con una pequeña estría y dos asas asimétricas, de las que sólo se han conservado el arranque (Fig. 13, 108-111). El grosor de la pared es mínimo al igual que en los anteriores, como en estos al estar muy fragmentados no sabemos como debieron tener el cuerpo. Los tenemos con un diámetro de 4 a 8 cms. La arcilla amarillo ocre, ladrillo o grisácea y algunos con engobe en la cara externa (lo fragmentos). Para este último grupo tenemos paralelo en la cerámica común de Henchir el Ouiba (86).

### JARRAS DE UN ASA CON CUELLO ESTRECHO

Esta forma no la tenemos representada por ningún ejemplar completo pero a juzgar por un fragmento del cuerpo este debió ser globular y con un pequeño pie anular; el cuello se estrecha hacia abajo en todos ellos pero la mayor novedad la tenemos en las bocas donde hemos podido encontrar las siguientes variantes: con el borde redondeado algo abierto hacia el exterior, redondeado con un pequeño listel, inclinado hacia el interior con una pequeña estría, de perfil triangular, engrosado con una pequeña hendidura, horizontal, concavo bien perpendicular o con una determinada inclinación al interior o exterior –para este último tenemos paralelos en Jávea (87), Pollentia (88), Cártama (89) y Ostia (90)–, también tenemos un ejemplar en el que el borde forma ángulo muy pronunciado con el cuello y de muy poco grosor en la pared (Fig. 10, n.º 77-81 y Fig. 11, n.º 82-87 y 89). Todos ellos creemos que pueden estar englobado bajo el tipo 39 de Vegas aunque algunos por el cuello largo podrían corresponder al tipo 38.

La fecha que da Vegas para las jarritas de borde triangular es el 50 antes de C. y 50 de C., según el material de Gabii y que están en uso en Pollentia en la segunda mitad del siglo I (91). La cronología de Pollentia puede coincidir con la de Granada. Por el contrario las jarras de borde cóncavo y cuello corto de Granada son anteriores a las de Pollentia, que Vegas fecha en la segunda mitad del siglo III y durante el IV de C. (92).

A las bocas dejarras anteriores hemos de añadir dos más que corresponden al tipo 42 de Vegas. Una presenta el cuello cónico terminando en saliente angular y como decoración unas acanaladuras muy suaves (Fig. 11, n.º 88). Con paralelo en la Casa de los dos tesoros de Pollentia, fechada en la segunda mitad del siglo III y IV (93). La otra con el borde ligeramente vuelto hacia el exterior con engrosamiento en el cuello (Fig. 11, n.º 90). Cfr. con una procedente del estrato D de Tarragona, de

(85) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 90.

(86) SALOMONSON, J. W., «Sigillée claire et céramique commune de Henchir El Ouiba (Raqqada) en Tunisie Centrale», *Bulletin Antieke Beschaving*, XLIII, 1968, tav. IV, n.º 4, siglo II.

(87) MARTIN, G. y SERRES, M.ª D., *Op. cit.*, fig. 27, n.º 68.

(88) VEGAS, M., *Op. cit.*, fig. 32, n.º 6.

(89) SERRANO RAMOS, E. y LUQUE MORAÑO, A. de., «Memoria de las excavaciones...» fig. 87, n.º 80.

(90) CARANDININI, A. y otros., *Op. cit.*, Lám. XV, n.º 326-327.

(91) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 95.

(92) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 97.

(93) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 101.

principios del siglo V de C (94) y Albintimilium, estrato II y I, de época tardo-romana (95); son por lo tanto posteriores a los ejemplares de Granada. Esta forma a juicio de Vegas se encuentra desde época temprana con precedente helenístico en una jarra procedente de Atenas (96).

El número de piezas estudiadas es de 46, con un diámetro comprendido entre los 3 a los 6 centímetros; la arcilla normalmente está bien depurada, con un claro predominio de tonos amarillo ocre y en algunos casos con engobe.

### JARRAS DE UN ASA Y CUELLO ANCHO

El único rasgo que las diferencia del grupo anterior es el mayor ensanchamiento del cuello. La mayor variedad la tenemos en las bocas: unas con el borde redondeado, totalmente vertical o con una ligera inclinación hacia afuera y con un ensanchamiento a modo de anillo en la parte superior del cuello, con paralelos en Niederbieber (97) y en Henchir el Ouiba (98); otras con el borde inclinado con una pequeña ranura y abultamiento; Cfr. con una de Augts (99) y otra de Henchir el Ouiba (100); las restantes con el borde horizontal con una estría poco marcada, o redondeado y con una especie de baquetón, con paralelo en Navarra (101), o en forma de embudo, similar a uno de Munigua (102), o con pico trilobulado y con el arranque del asa bajo el borde. Este último es frecuente en el Mediterráneo en el siglo I de C., aunque la forma sin grandes variantes continúa en esta misma zona durante siglos III y IV de C. (103). Los tenemos con un diámetro de 6 a 11 cms. y con una arcilla amarillo ocre, ladrillo o grisáceo y en algunos casos con engobe. (Fig. 12, n.º 97-102).

### ANFORAS

Las ánforas han aparecido en muy escasa proporción lo que nos hace suponer que posiblemente no se fabricaron en estos hornos sino que fueran traídas de fuera como ha ocurrido con los platos de barniz interior rojo pompeyano o con la cerámica de paredes finas.

Las que hemos podido clasificar corresponden a los tipos Dressel 3 y 7. A la forma Dressel 3 pertenecen tres trozos de boca, con un diámetro de 14 y 16 cms. y con la arcilla ladrillo o amarillo ocre. Tienen el labio engrosado, el cuello cilíndrico, el asa bífida y el codo muy marcado (tipo 51 de Vegas). (Fig. 12, n.º 104). Este tipo según Lamboglia se encuentra ya en el siglo II a. de C., revelando su existencia las excavaciones de Genova Pegli (104). Tiene su antecedente en el ánfora rodia (105), sin embargo Vegas nos dirá que el tipo romano no deriva directamente del ánfora rodia, teniendo un precedente de las mismas en las ánforas de Cnidos y Cos (106). Sirvió para el transporte del vino

(94) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 101.

(95) LAMBOGLIA, N., *Gli scavi di Albintimilium...*, p. 155, fig. 89, n.º 155; p. 171, fig. 99, n.º 59.

(96) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 99.

(97) OSWALDAL, F. y PRYCE, T. D., *Op. cit.*, Lám. LXXXIII, n.º 9.

(98) SALOMONSON, J. W., *Op. cit.*, tav. IV, n.º 15.

(99) ETTLINGER, E., *Op. cit.*, Lám. 26, n.º 16.

(100) SALOMONSON, J. W., *Op. cit.*, tav. IV, n.º 18.

(101) MEZQUIRIZ DE CATALAN, M.ª A., «Prospecciones arqueológicas en Navarra», *Príncipe de Viana*, n.º 108-109, 1967, fig. 13, n.º 9.

(102) VEGAS, M., «Munigua...», fig. 13, n.º 298.

(103) VEGAS, M., *Cerámica común...*, p. 109.

(104) LAMBOGLIA, N., «Sulla cronologia delle anfore romana di età repubblicana (II-I secolo A. C.)», *Riv. di Studi Liguri*, XXI, 1955, p. 263.

(105) BENOIT, F., «L'épave du Grand Congloué à Marseille», *Suppl. 14 à Gallia*, 1961, p. 33, Lám. I, n.º 1-3.

(106) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 125.

y durante el siglo I de C. esta forma está muy en boga, encontrándose en Haltern, Camulodunum, Pompeya y Vindonissa (107). En Ventimiglia se encuentra entre el 130 y 30 antes de C. (108). La mayoría de los autores colocan el fin de esta forma a finales del siglo I de C. y a pesar de que una inscripción de Castro Pretorio da la fecha del 146 de C. Vegas es partidaria de hacerla durar hasta el siglo III, apoyándose en fragmentos de la Casa de los dos Tesoros, en una pequeña ánfora de Ostia y en algunos fragmentos de la factoría de Jávea (109).

De la forma Dressel 7 tenemos un único fragmento con parte del cuello y el arranque de un asa. Tiene un diámetro de boca de 18 cms. y con el borde exvasado (Fig. 12, n.º 105); la arcilla rosáceo, con abundante mica. Es un tipo de ánfora que se emplea para salsas (110) que probablemente ya existía en época tardo-república y pervive durante el siglo I de C. (111), llegando en algunos lugares al siglo III aunque algo modificado. Se encuentra en Oberaden, Haltern, Neuss, Camulodunum, Pompeya y Vindonissa (112). Son muy frecuentes en Andalucía siendo además de fabricación local Pompeya y Vindonissa entre otros (112). Son muy frecuentes en Andalucía siendo además de fabricación local (113).

A estas formas tenemos que añadir dos bocas de ánforas con un diámetro de 9 y 10 cms. respectivamente, con el cuello cilíndrico y sin separación entre éste y el labio (Fig. 12, n.º 103 y 106). Pertenecen a la forma Dressel 1 (tipo 55 de Vegas) y para los que tenemos paralelos en Pollentia (114). Y un cuello con el labio muy abierto y redondeado y con el inicio del asa (Fig. 12, n.º 107); tiene un diámetro de 10,5 cms. y con la arcilla color ladrillo igual que los anteriores. Cfr. con un borde de Oberaden (115). A este material hemos de añadir cuatro picos de ánforas.

## VASIJAS PARA GUARDAR PROVISIONES

Bajo esta denominación hemos incluido los fragmentos de un dolium, de posible reconstrucción; y dos bordes. Uno engrosado e inclinado hacia dentro como si imitara en pequeño la forma del dolium (fig. 13, n.º 112), con un diámetro de 14 cms. y la arcilla ocre, mal depurada y con abundante partículas de mica. Con paralelos en Albintimilium (116) y Munigua (117). El segundo redondeado y con las paredes muy gruesas, de 20 cms. de diámetro (Fig. 13, n.º 113) y con la arcilla color ladrillo, muy mal depurada.

(107) VEGAS, M., «Clasificación tipológica...», p. 39. IDEM., *Cerámica Común...*, p. 125.

(108) LAMBOGLIA, N., *Op. cit.*, p. 254, fig. 10, estrato VI B2 de Albintimilium (en torno al 130 a C); p. 259, fig. 15, estrato VI A2 de Albintimilium (en torno al 50 a C); p. 260, fig. 16, estrato VI A1 de Albintimilium (en torno al 30 a C).

(109) VEGAS, M., *Op. cit.*, p. 127.

(110) VEGAS, M., *Clasificación tipológica...*, p. 40. IDEM., *Cerámica Común...*, p. 131.

(111) VEGAS, M., *Clasificación tipológica...*, p. 40. IDEM., *Cerámica común...*, p. 131 y 133.

(112) VEGAS, M., *Clasificación tipológica...*, p. 40.

(113) JIMENEZ CISNEROS, M. J., «Beobachtungen in einen römischen Töpferbezirk bei Puerto Real (prov. Cádiz)», *Germania*, 36, 1958, pp. 469-475. SOTOMAYOR, M., «Hornos romanos de ánforas en Algeciras», *Actas del X Cong. Nac. Arq. (Mahón 1967)*, Zaragoza 1969, pp. 389-399, de la primera mitad del siglo I de C. DOMERGUE, C., «La campagne de fouilles 1966 a Bolonia (Cádiz)» *Actas del X Cong. Nac. Arq. (Mahón 1967)*, Zaragoza 1969, pp. 442-456. BELTRAN LLORIS, M., *Las ánforas romanas en España*. Instituto Fernando el Católico, Zaragoza 1970, pp. 402-403. En el Museo Arqueológico de Cádiz dos ejemplares, uno en el Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera y dos en el Museo Arqueológico de Sevilla.

(114) VEGAS, M., *Cerámica común...*, fig. 43, n.º 6.

(115) LAMBOGLIA, N., «Sulla cronologia della anfore romane...», fig. 23, la segunda de la fila del cerro.

(116) LAMBOGLIA, N., *Gli scavi di Albintimilium...*, fig. 50, n.º 45.

(117) VEGAS, M., *Munigua...*, fig. 12, n.º 257.

## CANTIMPLORAS

Esta forma sólo la tenemos representada por dos fragmentos que no nos permiten su total reconstrucción. Uno con el cuello estrecho, borde redondeado con una especie de acanaladura en el interior para tapadera y con dos asas; lo que se conserva del cuerpo es circular. El otro de menor grosor en la pared, tiene el borde muy abierto y sin acanaladura. La arcilla en el primero es beige, con partículas de mica y en el segundo rosáceo. Ambos con un diámetro de 4 cms. (Fig. 13, n.º 115-117).

Esta forma se da en la sigillata sudgálica (118), en la hispánica, tanto lisa como decorada (119) en la sigillata clara (120) y en cerámica común (121).

## TINTERO

Es el único ejemplar de esta forma que hemos encontrado. Tiene el borde vuelto hacia el interior, la pared oblicua, el fondo no totalmente plano se va curvando hacia el centro. La arcilla es amarillo ocre con restos de engobe en el exterior (Fig. 13, n.º 114).

Esta forma se conoce en bronce (122), en cerámica campaniense (123) y en sigillata (124). Nuestro ejemplar guarda una cierta similitud con uno de sigillata encontrado en Niederbieber (125).

## VASIJAS DE FORMA INDETERMINADA

Se trata de un gran recipiente del que no hemos podido reconstruir su forma, con el fondo probablemente plano, la pared algo carenada y en algunos con estrías en la parte externa y con pico para verter; con un diámetro de 30 cms. (Fig. 113, n.º 116). La arcilla es amarillo ocre, con mica y bien depurada.

Tenemos un paralelo en la forma 43 procedente de Soto de Ramalete (Tudela) (126).

## CONCLUSIONES

Una de las dificultades con las que nos hemos tenido que enfrentar en este estudio ha sido con el de la terminología. Por tratarse de un centro de producción van a estar representadas vasijas de

(118) HERMET, F., *La Graufesenque (Condatomago)*, Paris 1934, Lám. 96-97.

(119) MERQUITIRIZ DE CATALAN, M.ª A., *Terra Sigillata Hispánica*. The William L. Bryant Foundation, Valencia 1961, vol. II, Lám. 20 y 31.

(120) LAMBOGLIA, N., «Nuovo osservazioni sulla «Terra sigillata chiara». I. (Tipi A o B)», *Riv. di Studi Liguri*, XXIV, 1958, p. 281.

(121) GARCIA Y BELLIDO, A., *Op. cit.*, fig. 8, n.º 1.

(122) OSWALD, F. y PRYCE, T. D., *Op. cit.*, p. 209.

(123) LAMBOGLIA, N., «Per una classificazione...», p. 150. MOREL, J-P., *Céramique à Vernis Noir du Forum Romain et du Platin*. Ecole Française de Rome, Paris, 1965, Lám. 17, n.º 223 y Lám. 19, n.º 286 y 289.

(124) OSWALD, F. y PRYCE, T. D., *Op. cit.*, Lám. LXX.

(125) OSWALD, F. y PRYCE, T. D., *Op. cit.*, Lám. LXX, n.º 7.

(126) MEZQUIRIZ DE CATALAN, M.ª A., *Op. cit.*, Vol. II, Lám. 198, n.º 43.

todos los tipos, siendo muy difícil en algunos casos reconocer el fin al que iban a estar dedicadas.

Si nos atenemos a la arcilla nos encontramos dos tipos distintos: 1.º) Vasijas con la arcilla bien depurada, superficie cuidada, de muy poco grosor en la pared y a veces en engobe, color marfil, en una o en ambas caras. 2.º) Vasijas con la arcilla mal depurada, de gran grosor, superficie poco cuidada y por regla general sin engobe. Ambos suelen darse a veces dentro de una misma forma.

#### Segú

Según su utilidad y siguiendo el esquema de Mercedes Vegas tendríamos: Vasijas que se emplearían en la cocina, como los morteros, embudos, cuencos de varias clases, platos, tapaderas, cuencos con asa en forma de lazo, lebrillos, vasijas con el borde exvasado, orzas y ollas. Las que se emplearían como vajilla de mesa, donde incluiríamos: platos, tazones, copas, vasos de diferentes tipos, orcitas, ollitas, platitos y las jarras. Y finalmente las vasijas para guardar provisiones, las menos abundantes y con formas como las ánforas con sus correspondientes tapaderas y las dolia. A estos tres grupos podríamos añadir un cuarto que podríamos denominar de uso variq con las cantimploras, tinteros y vasijas de forma indeterminada.

En cuanto a la cronología, a la vista de la sigillata hispánica estudiada (127) es posible que la producción se realizara entre los últimos años del siglo I y mediados del II, fecha que coincide también con la dada por Sotomayor para este altar (128). Sin embargo algunos fragmentos hallados de aretina, sudgálica y paredes finas, podrían rebajar la cronología a la primera mitad del siglo I, pero Sotomayor nos dirá que no hay constancia de que en ese tiempo estuviesen ya en producción los hornos hallados (129).

La expansión que pudo tener esta cerámica la desconocemos, pero debió de ser reducida si nos atenemos a la que ocurre con la producción de sigillata hispánica que hasta ahora sólo la tenemos documentada en el cerro de los Infantes (Granada).

(127) SERRANO RAMOS, E., «Sigillata hispánica...».

(128) SOTOMAYOR, M., «Siete hornos de cerámica romana...», p. 722.

(129) SOTOMAYOR, M., «Los hornos de Cartuja», (texto manuscrito).

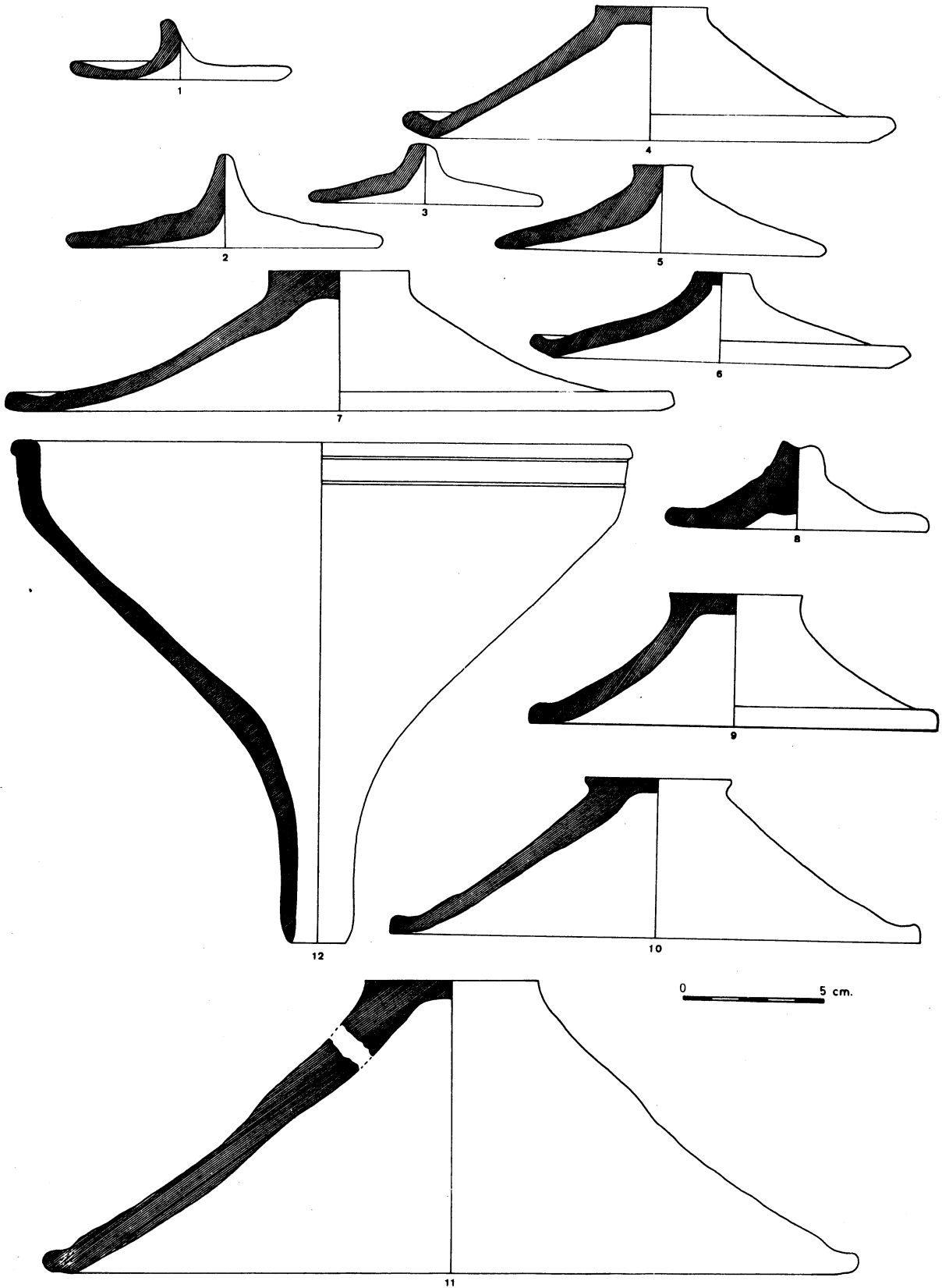


FIGURA 1



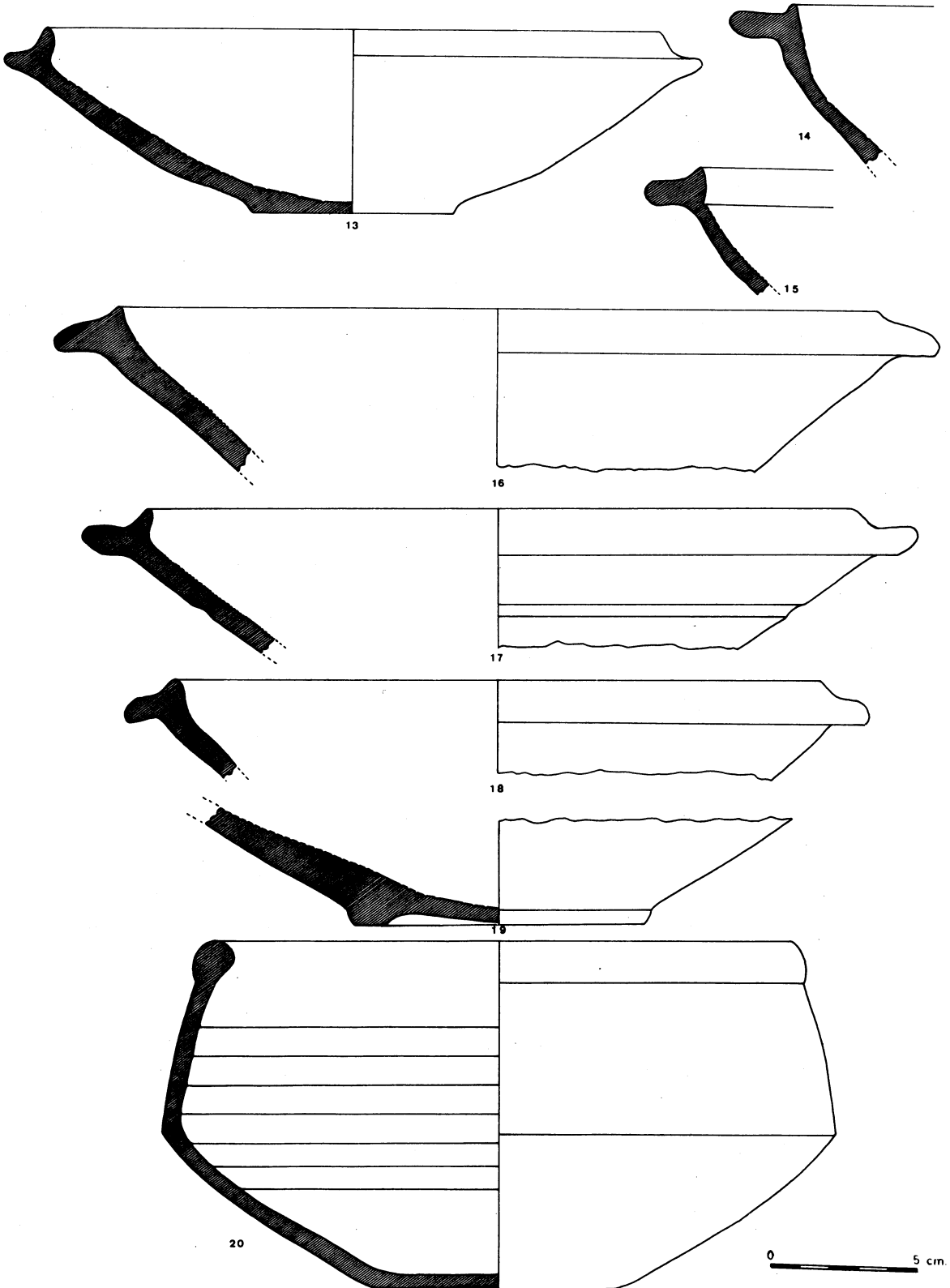


FIGURA 2

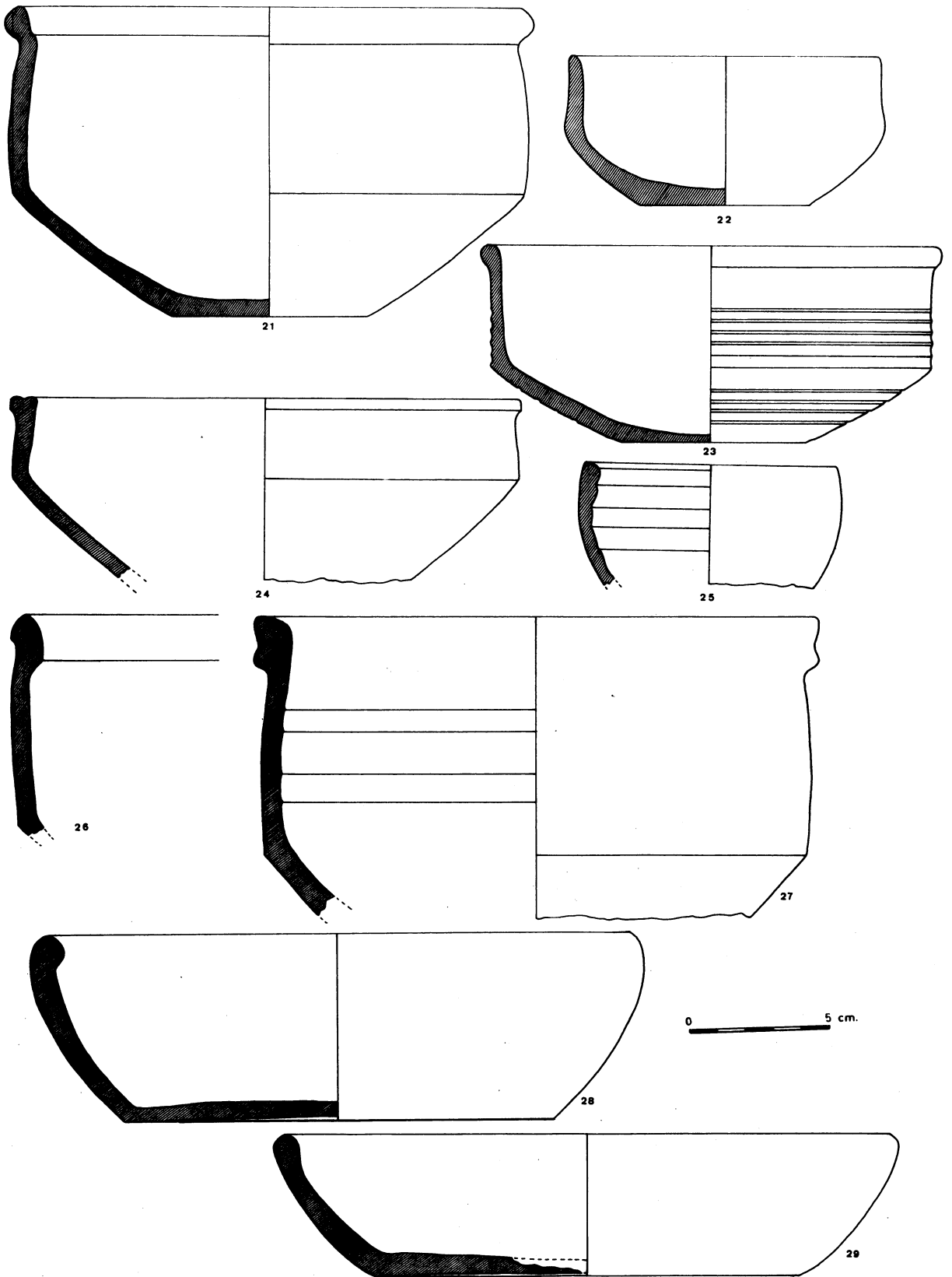


FIGURA 3

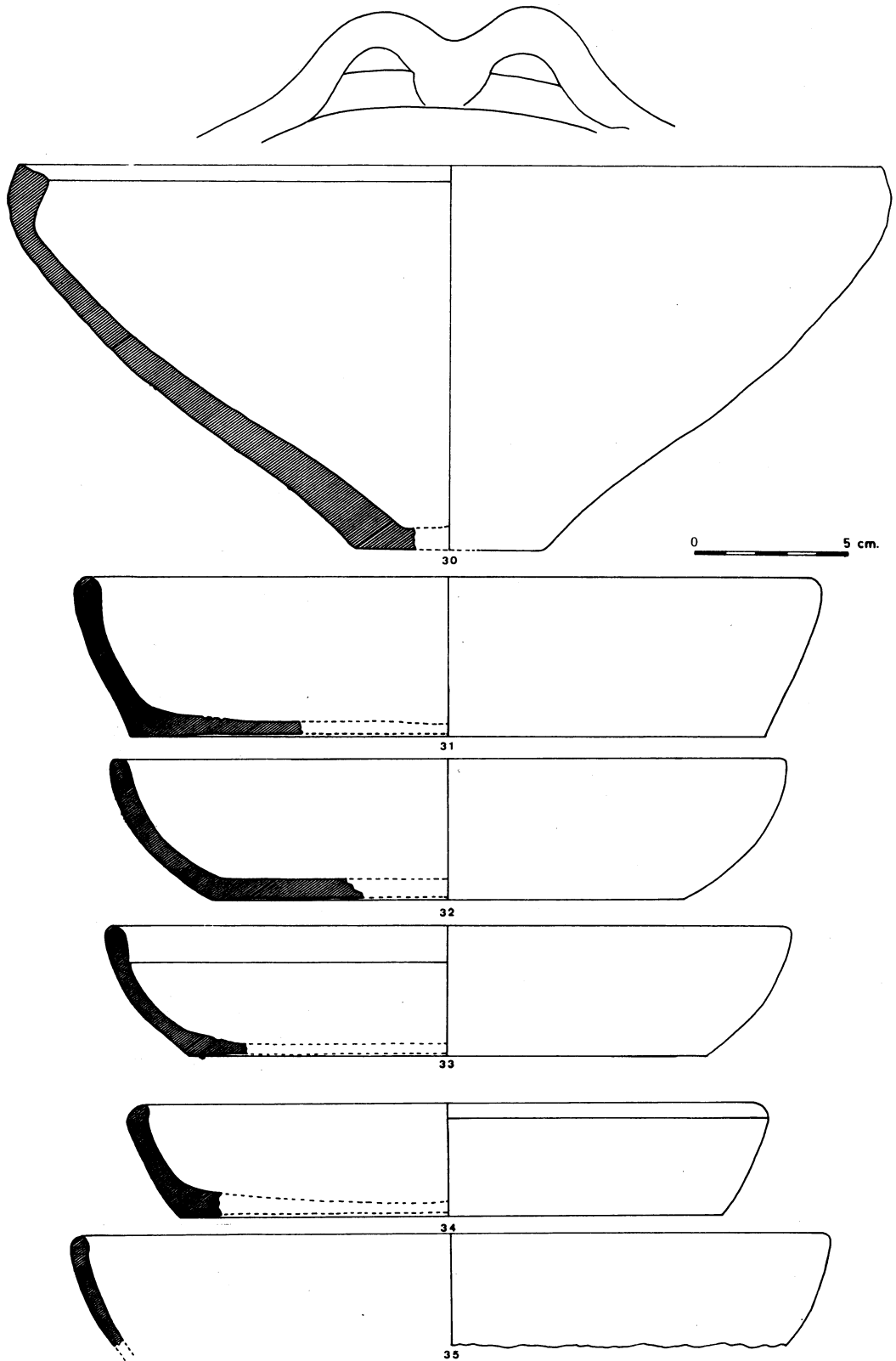


FIGURA 4

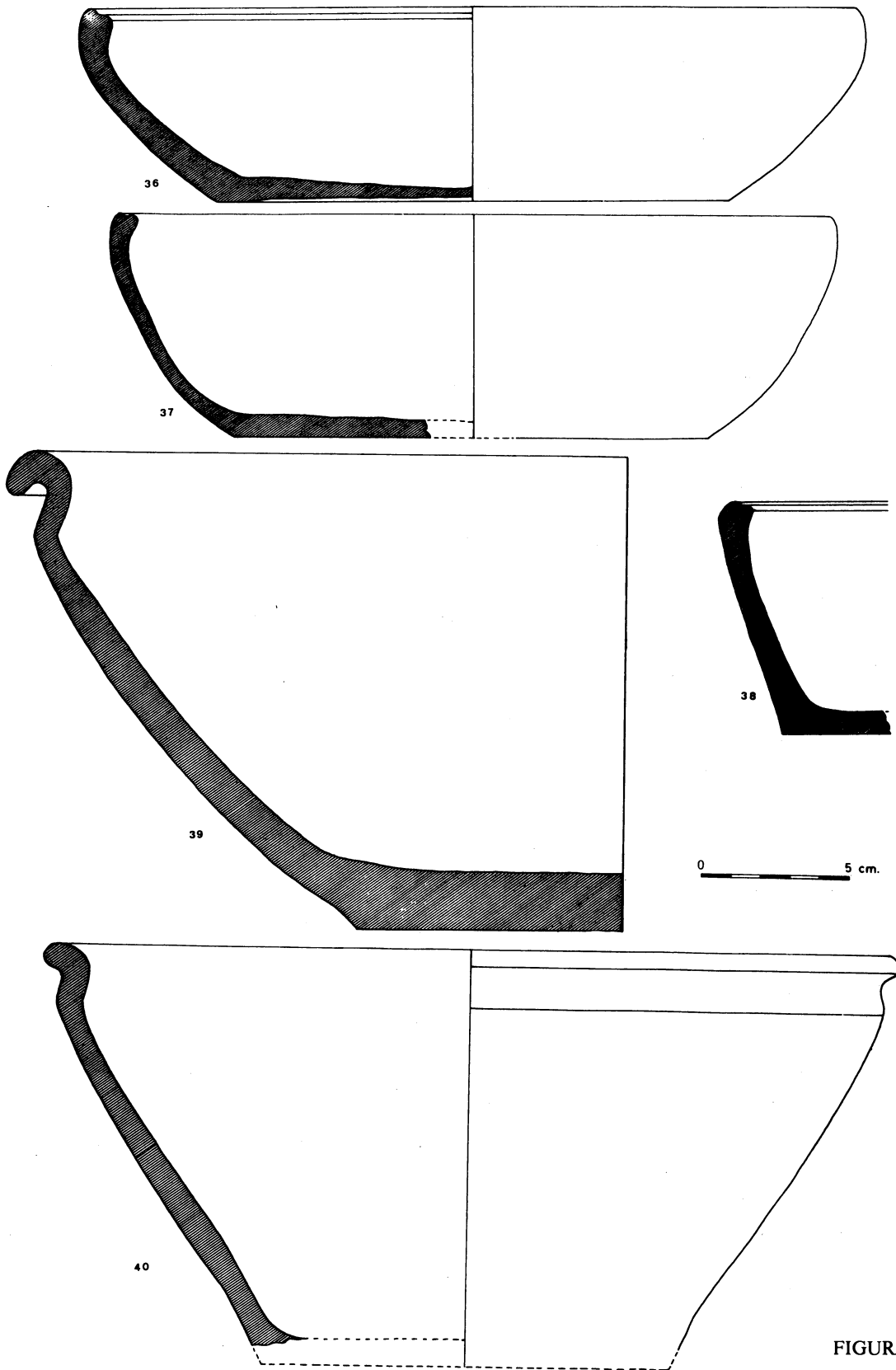
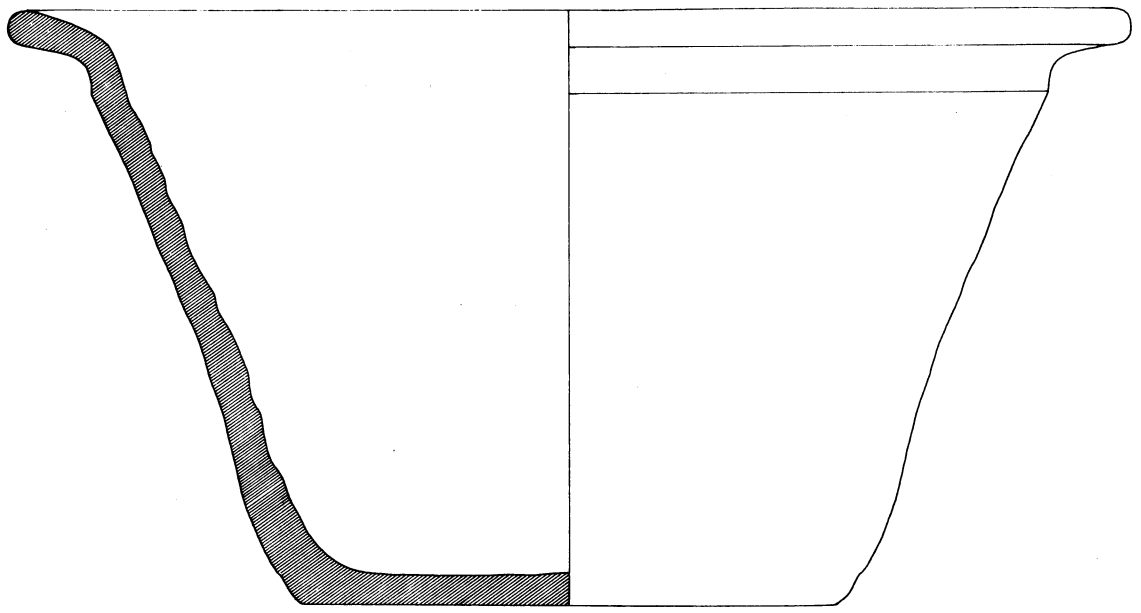
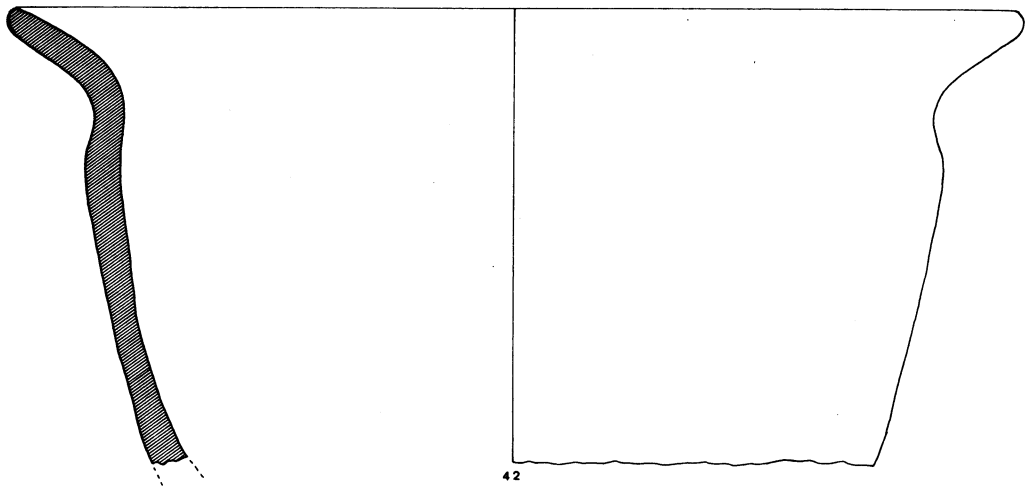


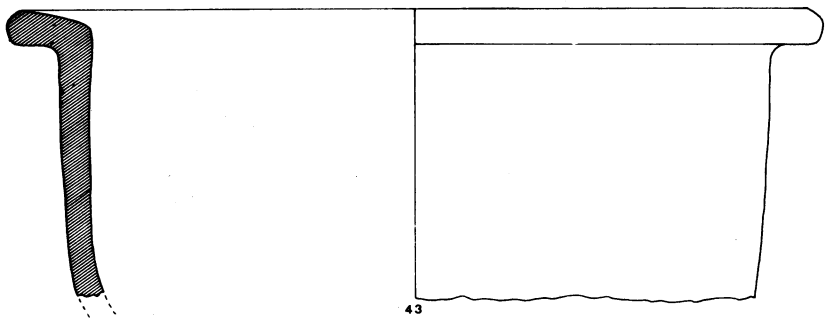
FIGURA 5



41



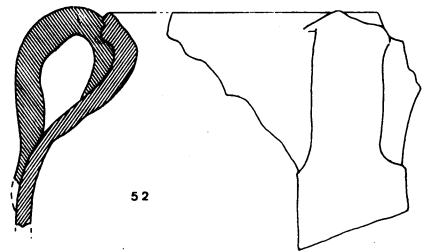
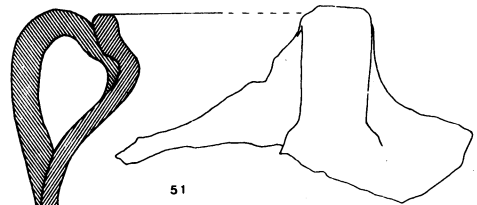
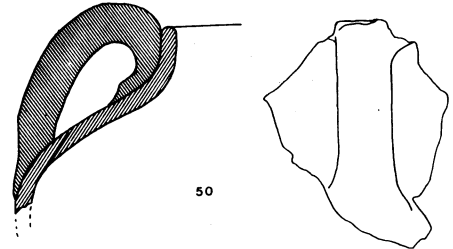
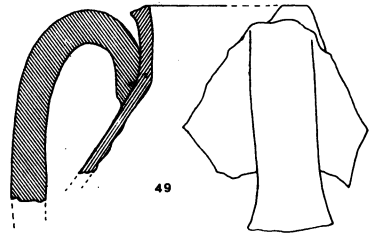
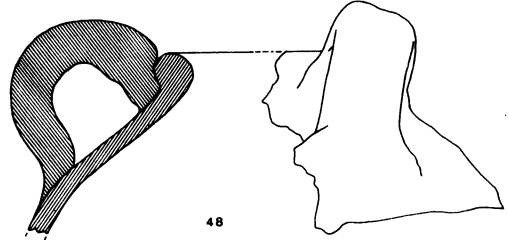
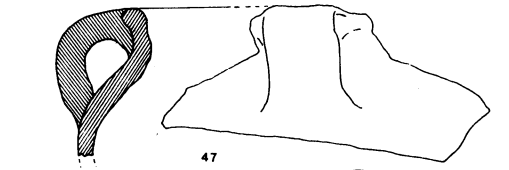
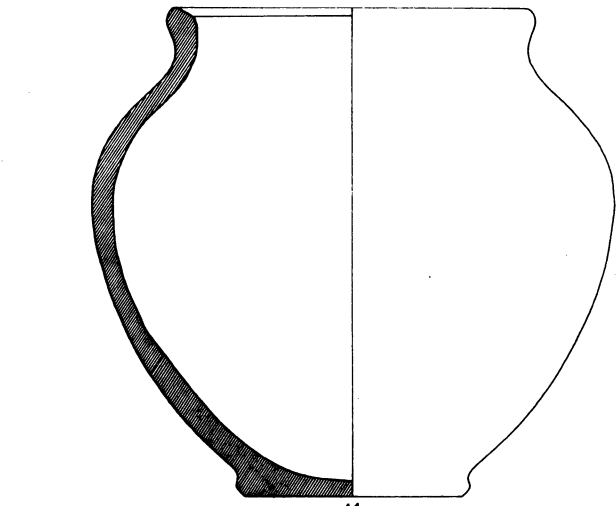
42



43

0 5 cm.

FIGURA 6



0 5 cm.

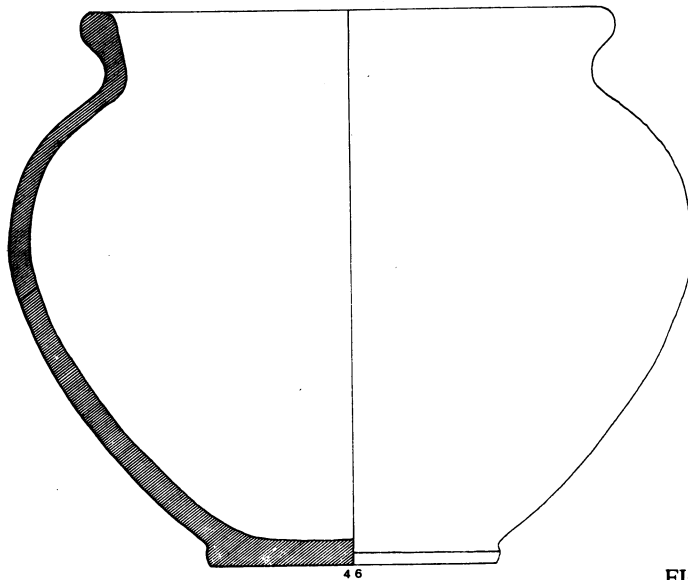


FIGURA 7

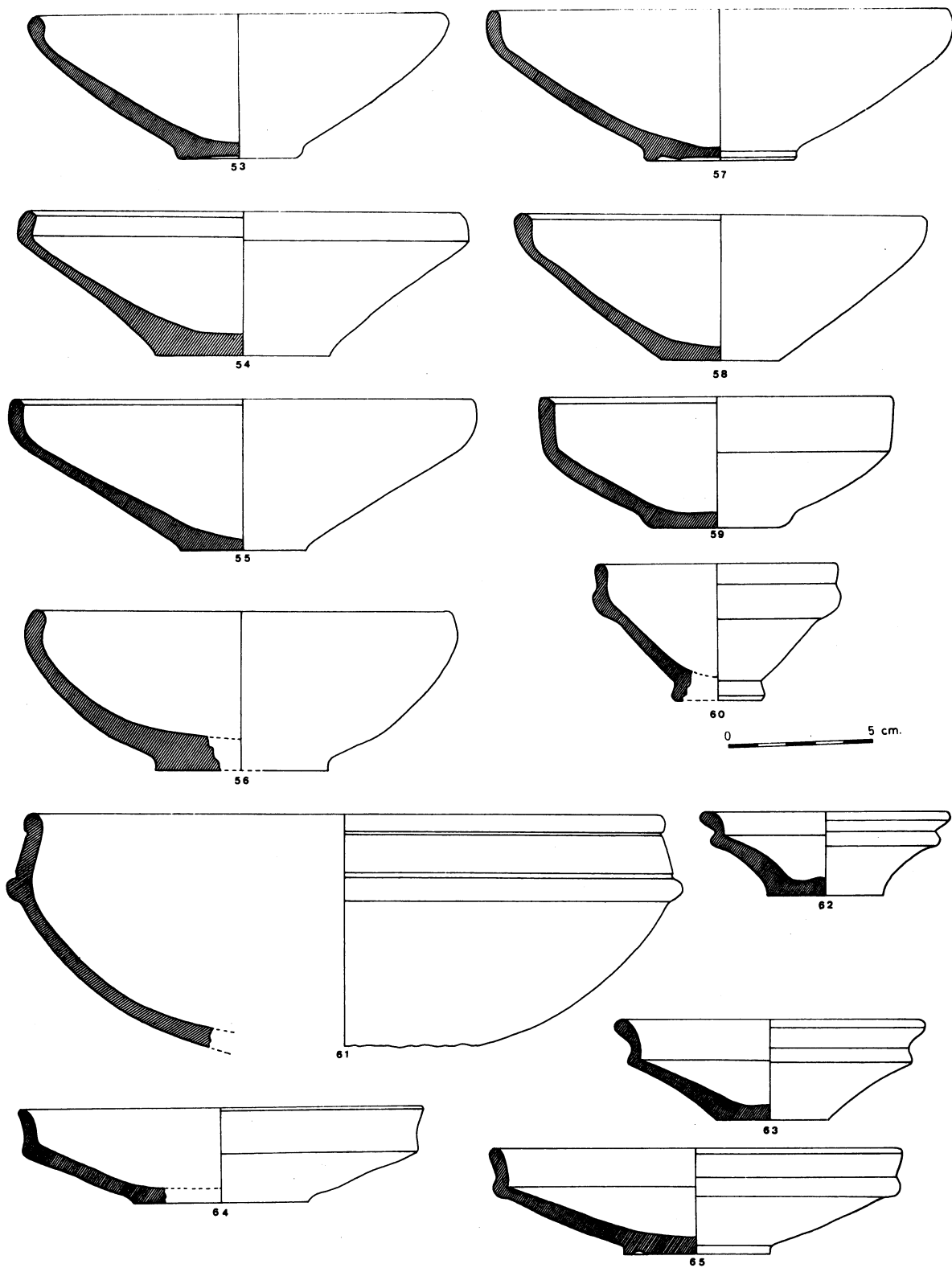


FIGURA 8

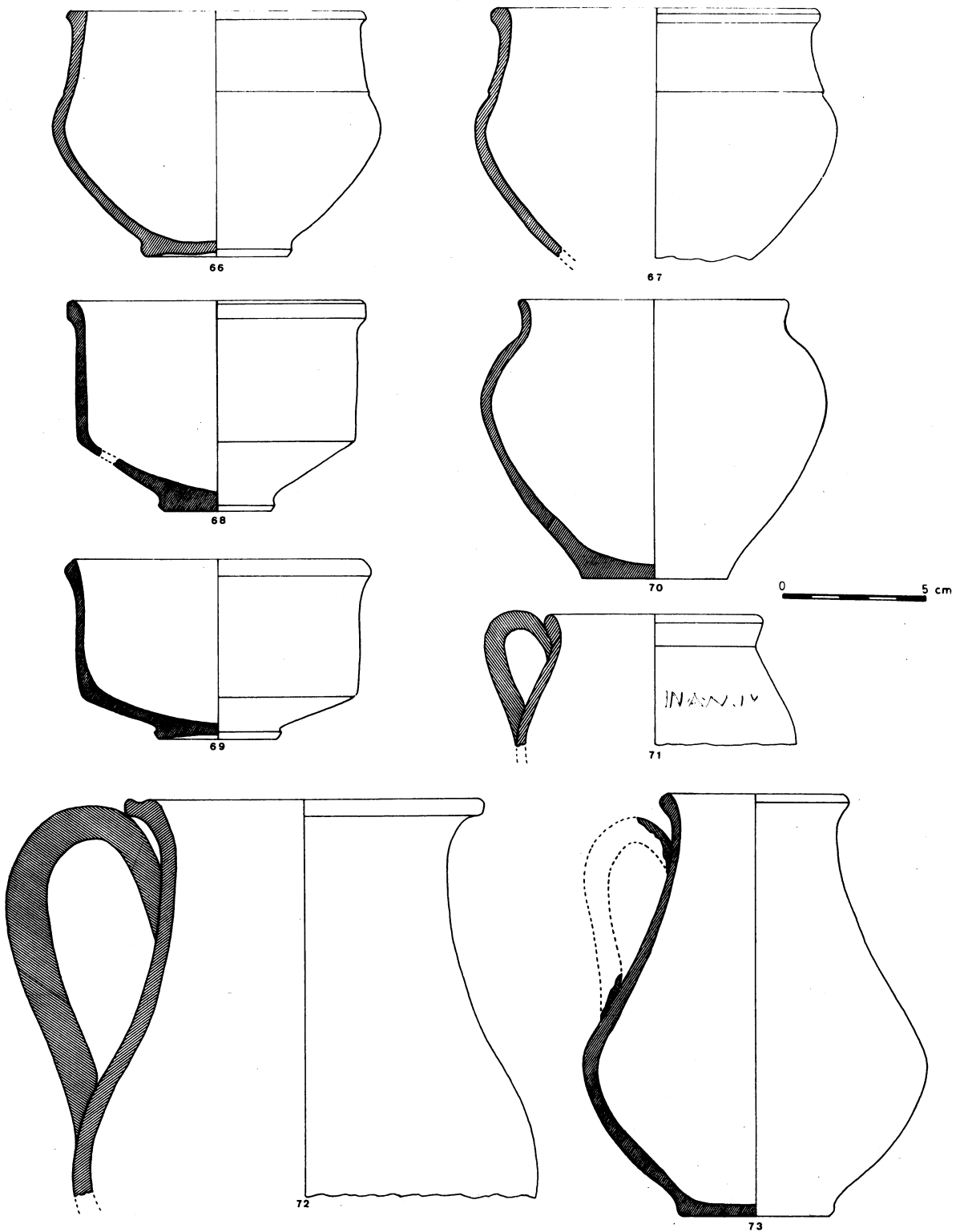


FIGURA 9



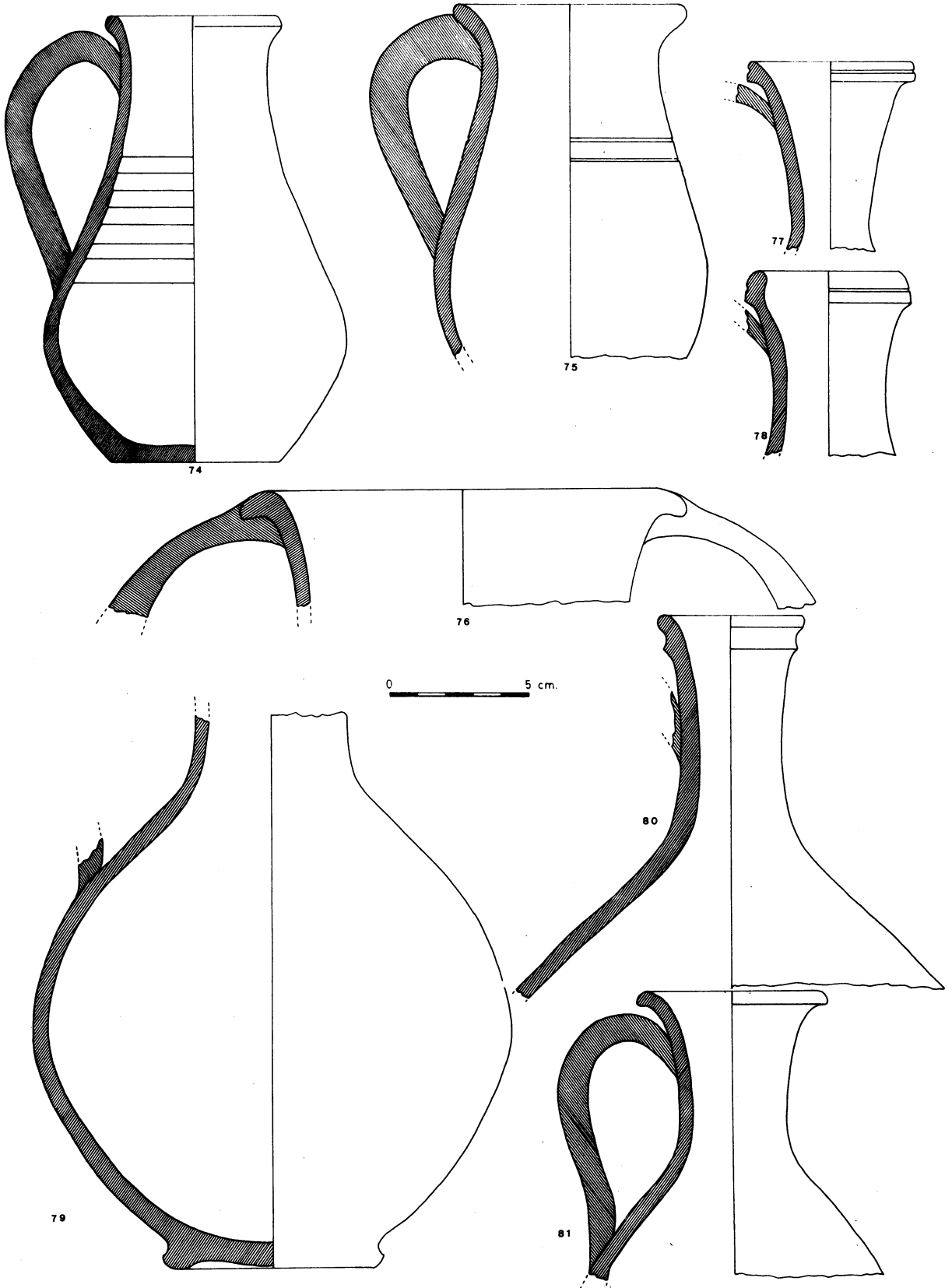


FIGURA 10

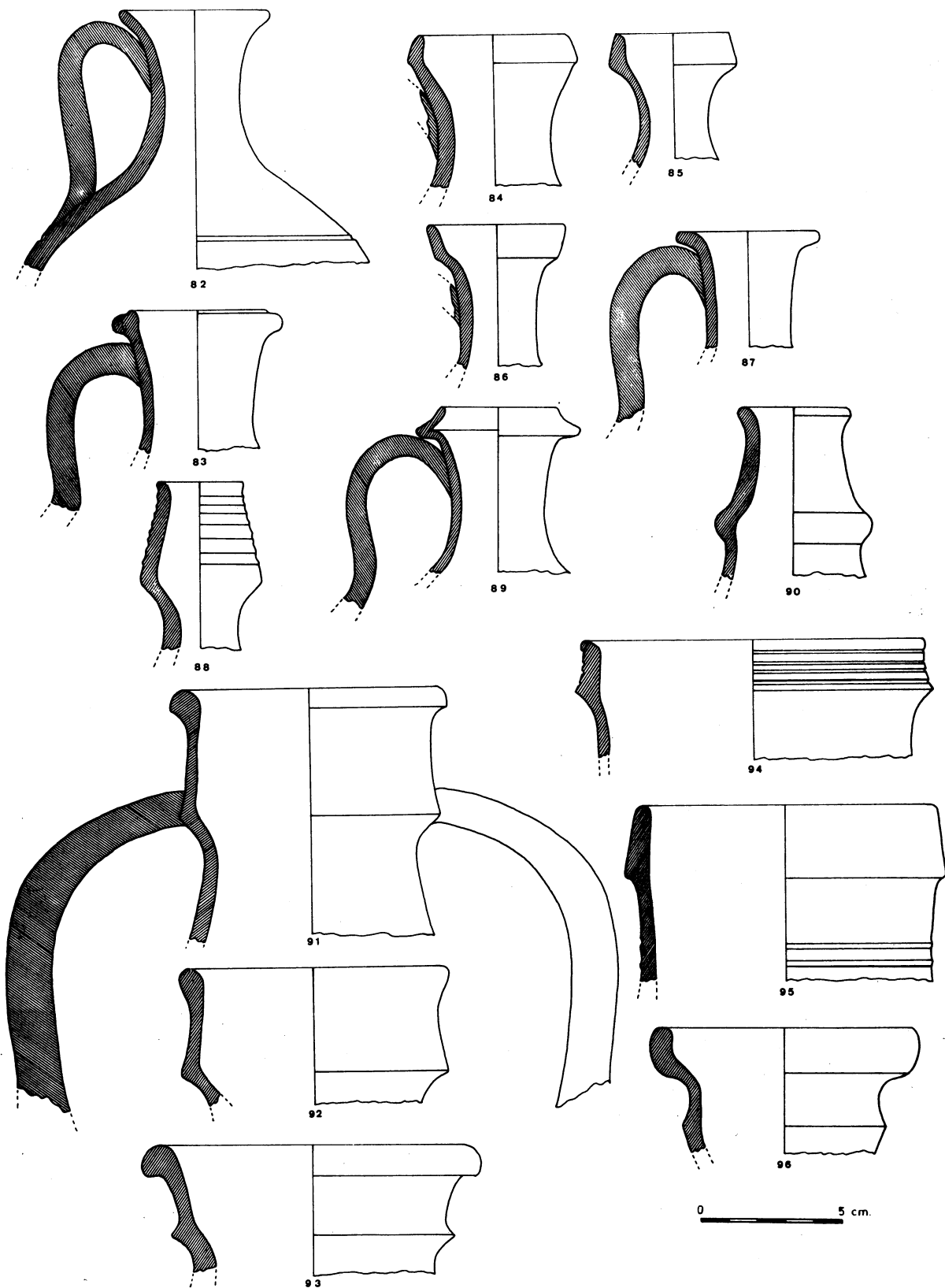


FIGURA 11

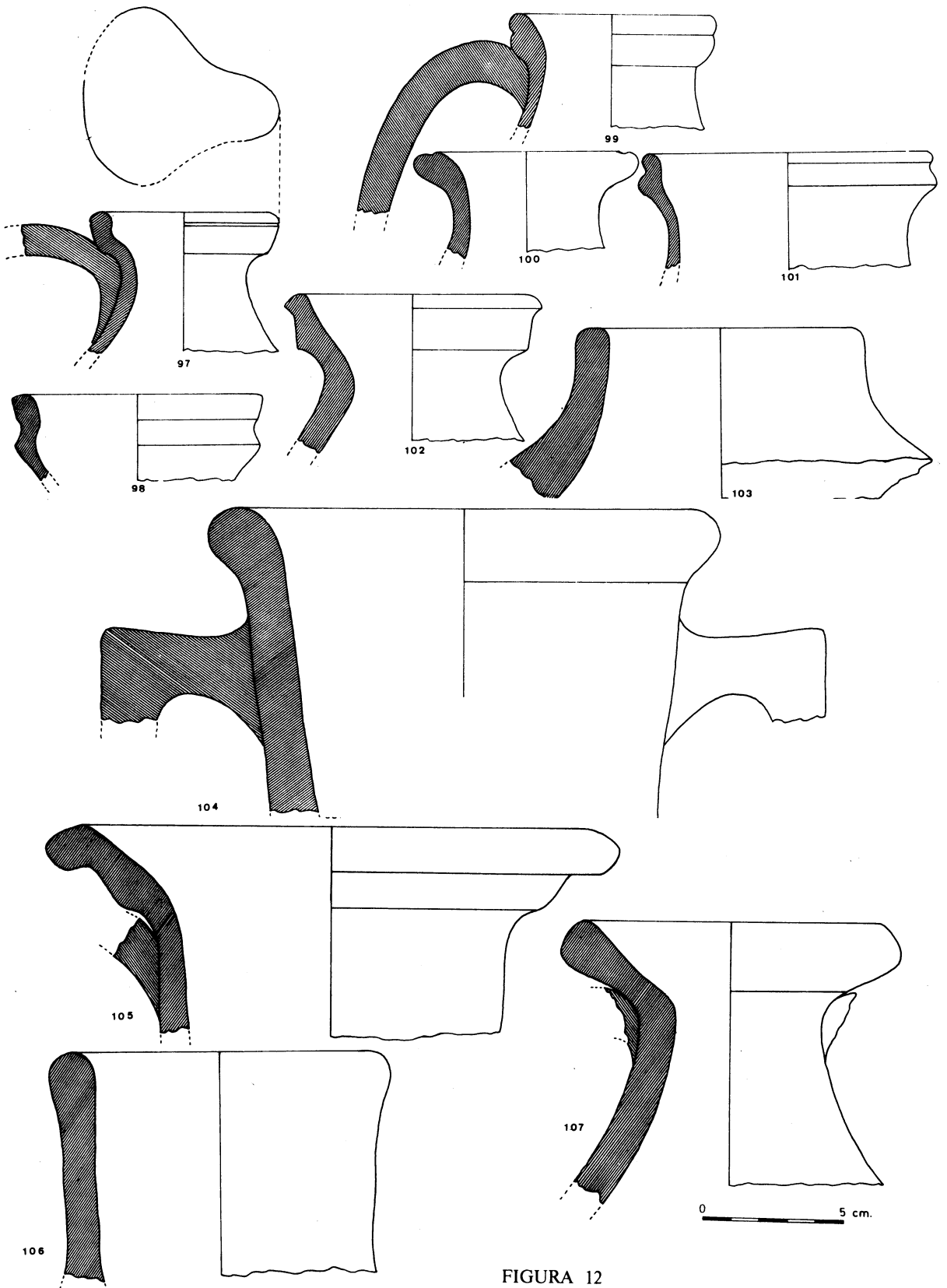


FIGURA 12

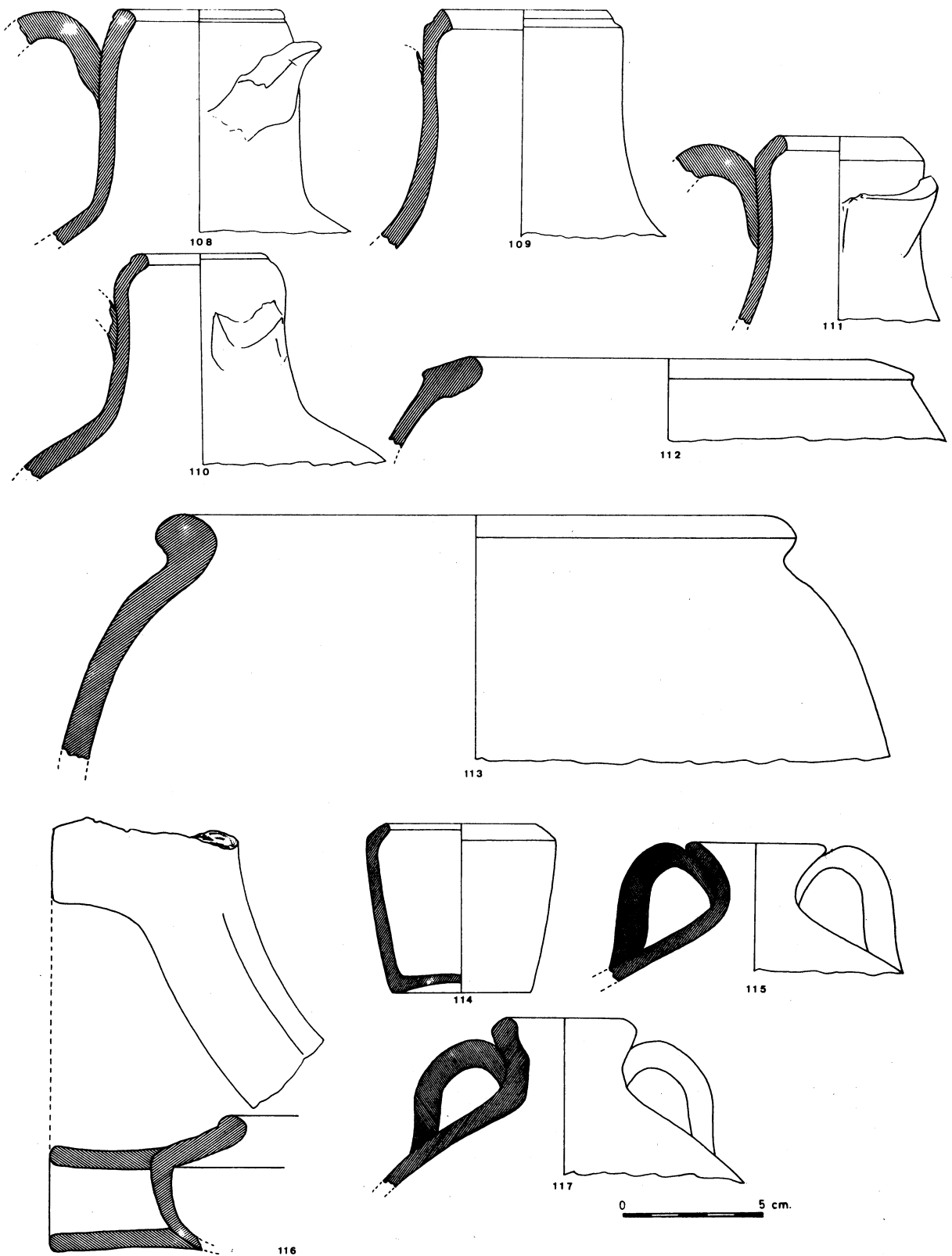


FIGURA 13